Comentario:

Medicina Y Psicología Mapuche

Aukanaw

Presentación

Tenemos el gusto de presentarles otro trabajo del maestro Aukanaw, esta vez tratando sobre la Medicina y la Psicología de los Mapuche.

Con su estilo claro y entendible hasta para el menos preparado Don Aukanaw nos muestra que: Las enseñanzas de nuestros abuelos en vez de ser superticiones, ilusiones, o delirios de borracho -como las considera la cultura invasora dominante- son en cambio verdades de gran Sabiduría

Los winka (los no Mapuche) al no poder captar y comprender estas cosas, las niegan de impotentes, y quieren que nosotros hagamos lo mismo. Nos presionan con sus burlas e desprecios y los maestros en la escuela lo hacen con su poder.

Pero yo le quiero decir a los hermanos indígenas que lean esto que no renieguen ni un poquito de las cosas de los viejos, ni se burlen tampoco de ellos por quererse hacer los "blanquitos", porque en esas cosas nuestras hay mucha más ciencia que en todas las cosas maravillosas de los extranjeros.

No nos hace falta copiar nada a nadie, porque tenemos mucha sabiduría, nada más nos hacen falta personas como Don Aukanaw que expliquen claro y fácil lo grande que esos asuntos son. Y esas personas tienen que salir de nuestra propia gente, por eso les pido que escuchen bien a los veteranos y mediten mucho en esas cosas, que no se pierda ni una palabra en el viento, pues la Ciencia que ellos tienen es junto con la Madre Tierra el tesoro más grande que nuestro Gran Padrecito (Fecha Chachai) nos dió.

Ramona Pailalef

BASES METODOLÓGICAS

La ACTITUD ADECUADA

En el presente artículo se considerará a la medicina desde una perspectiva hierológica en general y mapuche en particular.

"No se trata de *analizar* culturas como se analizan los sueños de un paciente, esto es *reduciéndolos* a signos que descubran ciertas modificaciones en el psiquismo profundo; en lo sucesivo se trata de ver en ellas las creaciones culturales de los pueblos extraoccidentales, de intentar comprenderlas con la misma pasión intelectual que se ha puesto en comprender el mundo homérico, los profetas de Israel, o la filosofía mística del maestro Eckhardt.

Se deben abordar con el mismo respeto y el mismo deseo de aprender que los que se han dispensado a las creaciones culturales occidentales, no ya en el lenguaje utilitario y empírico actual (que sólo es capaz de llegar a las realidades sociales, económicas, políticas, médicas, etc.), sino en un lenguaje cultural capaz de expresar realidades humanas y valores espirituales...

"La actitud apropiada para captar el sentido de una situación humana ejemplar no es la objetividad del naturalista, sino la simpatía inteligente del exégeta, del intérprete."

LA ENFERMEDAD: su concepto

"Según la valoración y el significado que dé el paciente a su dolencia, así serán también la índole de los remedios que busque, la naturaleza del *curador*, y los términos en que se desarrolle la relación curador-enfermo". ²

La valoración y los significados de las dolencias están subordinados a la cosmovisión del paciente.

La cosmovisión mapuche, como su producto: *la cultura*, son hierocéntricas lo mismo que los valores que de aquella se derivan. Por tanto se comprenderá sin dificultad por qué la medicina de las culturas hierocéntricas, como la mapuche, es una parte de la tradición espirtitual o "religión", siendo su fundamento puramente "místico" y no empírico o racional.³

La metodología interpretativa vivencial de la enfermedad, genialmente expuesta por Pedro Laín Entralgo ⁴, evita las falencias del método Historicista: observación objetiva de los distintos procedimientos terapéuticos para extraer de ellos conclusiones sobre su puro valor práctico y técnico, abstracción hecha de los elementos mágicos y religiosos; y las deficiencias del método Estructuralista: considerar a la medicina como un elemento más de una estructura sociocultural, es decir, de un sistema cuyos componentes son lo que son por el juego de sus relaciones mutuas

Los métodos historicista y estructuralista no permiten ahondar en las raíces mismas de esas convenciones sociales definitorias de lo patológico, precisamente porque desentienden los factores que en último término las determinan, y estos precisamente deben buscarse en la cosmovisión, y en el caso mapuche, en una de tipo hierocéntrico y de connotaciones chamánicas.

Sobre el rol y definición del *machi* (chamán) en la cosmovisión mapuche, véase "*Pinturas Rupestres y Pirámides en la Patagonia*" del mismo autor .

"Los mecanismos que el shamán (machi) pone en acción durante el proceso de curación, corresponden no sólo a su propia vivencia del mito que da sentido a la práctica, sino también a la vivencia del paciente que los conoce.

Por lo tanto el enfermo siente que no es solamente una personalidad carismática, aunque esto influya, la que está actuando sobre él, sino toda su concepción del universo que da sentido tanto a la enfermedad como a la cura.

El paciente se siente entonces destinatario de todo un orden cósmico que entra en acción para ayudarlo, orden representado por la figura del shamán (machi) quien garantiza que el arquetipo de la relación enfermedad-curación pueda reiterarse con efectividad.

Tanto el agente como el paciente poseen una misma vivencia del proceso, vivencia que es incrementada por el shamán (machi) a través del ritual de curación, que revive la adquisición de poderes y la proyecta hacia el enfermo, hasta lograr que la percepción emotiva de éste quede absolutamente ligada al ritual que se oficia.

Sugestión es una fórmula demasiado simplista para designar un proceso en el que los actores se sienten destinatarios de un cosmos que les corresponde por derecho".⁵

Página 2 de 47

Es menester acotar que la cosmovisión mapuche, al igual que la griega arcaica, no es racionalista.

La forma de pensar *racional* es reciente, surgirá incipientemente con Aristóteles para imponerse definitivamente en el siglo XVIII, a pesar de que la mayoría de los occidentales modernos estén erróneamente convencidos de que su cultura fue *racional* desde su inicio.⁶

En virtud a esta diferencia de códigos culturales, las curaciones del machi, así como las de Asclepio (Esculapio) en Grecia, escapan a todo intento de comprensión racional por parte del hombre moderno.

Podrá entonces el lector comprender nuestro esfuerzo al intentar traducir la realidad de ciertos hechos de una manera que sea comprensible a mentes incapaces de percibirlos, mentes que por tal razón los niegan o les endosan una etiología racionalista (fisiológica, psicológica, "parapsicológica", etc.) que nada tiene de verdadera.

¿Cómo haremos para que un ciego de nacimiento comprenda y acepte la existencia de los colores?, más fácil le será negarlos, o si tiene buena voluntad, explicarlos con alguna teoría coherente a la obscuridad de su ceguera, pero inaceptable desde los hechos. Recuérdense los prisioneros de la caverna en *La República* de Platón.

EI CRITERIO de NORMALIDAD

"Sólo son enfermedades aquellas reconocidas como tales por el grupo humano donde se desarrollan... No obstante que el hecho objetivo no puede negarse".⁷

Por ejemplo, hay comunidades nativas de América del Sur que padecen de patologías endémicas desde hace siglos como la sífilis, y que consideran completamente normales los estigmas que este flagelo comporta, reputando en cambio por enfermos a aquellos que no adolecen esas deformaciones.

La sociedad, empero, al definir a su modo lo patológico, opera con un sentido propio de la normalidad y califica de enfermo a todo cuanto pugna con él.

Implica esto un aviso contra la arrogante aspiración de la ciencia occidental a dar validez absoluta a los conceptos con que opera.

Se exige una triple consideración de los comportamientos y actitudes, tanto con respecto a lo tenido por normal en una sociedad: autonormal, como lo que los occidentales modernos consideran como tal: heteronormal, y como lo que es para el enfermo en cuestión en su realidad, en su sintomatología y en su significación personal: autosignificación individual.⁸⁹

Como acertadamente dice Luis Gil: "Lo que primariamente existen son enfermos concretos y no enfermedades".

Valga este introito para prevenir contra el habitual error metodológico de extrapolar conceptos médicos occidentales modernos a un contexto mapuche y aborigen en general, así como el considerar "enfermedades" a ciertos hechos, que para los mapuche o los pueblos tradicionales no lo son y viceversa.

Recuérdese al respecto las afirmaciones que consideran al machi o chamán como un enfermo mental; al mapuche que tiene una visión (= perimontu) como un alucinado, o al pobre sujeto que le han robado el alma como a un autista.

Para acceder al conocimiento mapuche se deberá sentir y pensar en mapuche, caso contrario jamás se lo podrá comprender acertadamente.

Página 3 de 47

BREVE INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA MAPUCHE

Los distintos ASPECTOS de la REALIDAD y el ESTADO de CONCIENCIA CHAMÁNICO

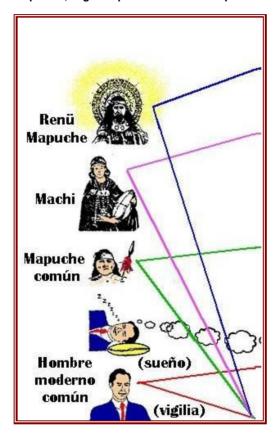
Una misma realidad tiene muchos aspectos, el hombre habitualmente conoce sólo dos: la *realidad ordinaria*, la del mundo que lo rodea cuando está despierto, y la *realidad no ordinaria*, percibida en los sueños.

El mundo de los sueños es sólo uno de los muchos niveles de la realidad no ordinaria.

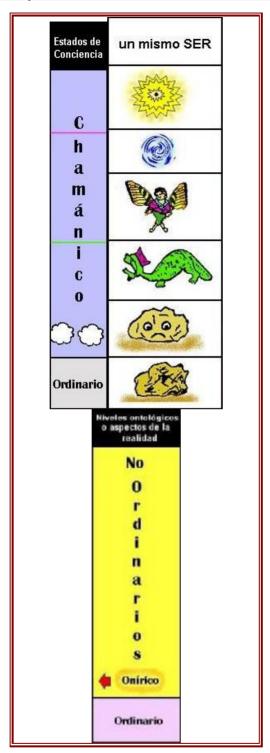
Todo ser o cosa tiene un aspecto en la *realidad ordinaria* o cotidiana, por ej.: una piedra: pero esa misma cosa tiene a su vez otro u otros aspectos muy distintos en los diferentes niveles de la *realidad no ordinaria*.

Siguiendo el ejemplo de la piedra, ésta será "una piedra" en la realidad ordinaria, pero en cambio en uno de los distintos niveles de la realidad no ordinaria ya no será una piedra sino una "lagartija", y en otro nivel un "enanito con alas".

El ser sigue siendo el mismo lo único que varían son sus características acorde al nivel ontológico en que se manifieste. O sea que la piedra, la lagartija y el enanito alado son el mismo ser aunque con distintos aspectos, según el plano de referencia que se tome.



Página 4 de 47



Página 5 de 47

No hay que omitir que en los niveles de *realidad no ordinaria* están abolidas la mayoría de las limitaciones físico-temporales, así como algunos conceptos empíricos de posibilidad

Ahora bien, los individuos que ven a la piedra del ejemplo dirán que sólo es una piedra, mientras conserven su conciencia en ese nivel de *realidad ordinaria* pero si desplazan su conciencia hacia los otros niveles, podrán percibir, ya a la lagartija, ya al enanito alado.

Estos cambios de percepción producidos por el desplazamiento de la conciencia, sin pérdida ni distorsión de la misma, han recibido distintos nombres y definiciones según los investigadores.

Al estado en que la conciencia está enfocada en un nivel de realidad ordinaria, o sea el estado de vigilia consciente del hombre moderno, lo llamaremos estado de conciencia ordinario, y a aquellos estados en los cuales la conciencia está desplazada hacia realidades no ordinarias los denominaremos con el nombre genérico de estado de conciencia chamánico, por ser éste una característica típica de las culturas chamánicas, como la mapuche. Pero no se interprete esto erróneamente creyendo que es un atributo propio de los chamanes.

Es importante destacar que los tipos de realidad, junto con sus respectivos niveles, son siempre objetivos, es decir externos al sujeto y por lo tanto susceptibles de ser percibidos por innumerables sujetos simultáneamente.

En cambio, los estados de conciencia correspondientes a cada uno de esos tipos o niveles de realidad son siempre subjetivos, propios del sujeto que los vivencia.

El estado de conciencia chamánico, como antes dijéramos, ha recibido distintos nombres según los investigadores que lo han estudiado:

Eliade 10 estado extático.

Ludwig 11 estado alterado de conciencia.

Zinberg 12 estado alterno de conciencia.

Reinhard 13 estado psíquico no-normal sin pérdida de la conciencia.

Castaneda 14 "ver" o percepción de la realidad no normal.

Lowie 15 percepción de las manifestaciones extraordinarias de la realidad.

Harner 16 estado chamánico de conciencia.

Aukanaw estado chamánico de conciencia, est. de conciencia expandido, etc., etc.

La diferencia entre ambos estados de conciencia se puede precisar mejor si consideramos seres como los duendes, las hadas, los dragones o en nuestro caso (el mapuche): el chupeitoro, el choñchoñ, el waillepen, el shompalwe o el antüpaiñamku, etc.



SERES DE LA REALIDAD NO-ORDINARIA

Un individuo cuya conciencia se encuentre en un estado ordinario los considerará como "fantásticos"; en cambio otro sujeto que esté consciente en el estado chamánico podrá percibir a esos seres como reales, y a su vez como ilusorias a las experiencias del estado de conciencia ordinario o sea de la realidad ordinaria o cotidiana.

Ambos sujetos están en lo cierto, considerando el punto de vista particular de sus respectivos estados de conciencia. Es muy difícil emitir juicios imparciales sobre la validez de un estado de conciencia determinado desde su opuesto.

Como sostiene Carl Gustav Jung ¹⁷ "La idea, en tanto existe, es psicológicamente verdadera".

Como sostiene Carl Gustav Jung '' "La idea, en tanto existe, es psicológicamente verdadera". Incluso a nivel de la Física-matemática, en la interpretación *pluricósmica* de la mecánica cuántica propuesta por Hugh Everett, de Princeton, y desarrollada posteriormente por Bryce S. de Witt y John A. Wheeler, de la Universidad de Texas (en Austin) y el profesor George Gale, de la

Página 6 de 47

Universidad de Missouri (Kansas) hallan confirmación los niveles ontológicos de la realidad no ordinaria.

Dos conclusiones de tal interpretación son: que la existencia de indefinidos mundos alternativos no puede ser descartada por pruebas físicas y que todos estos niveles o mundos son igualmente reales. ¹⁸

Una conclusión semejante fué a la que arribara también por vía del cálculo Gotffried W. von Leibnitz.

Existen diversos grados de desplazamiento de la conciencia, o alteración según algunos, dentro de los niveles de la *realidad no ordinaria*: desde ligero: los aborígenes en general; pasando por el profundo: los chamanes, los *machi*, los Ava-Katu-Ete del Paraguay, etc.; llegando al muy profundo, semejante en apariencia al "estado de coma": los chamanes arcaicos, los *machi* de antaño, los *renü* mapuche en la actualidad, ciertos lamas tibetanos, algunos maestros taoístas y saddhus indostánicos, etc.

El estado de conciencia chamánico es más seguro que el soñar. En los sueños uno no tiene control de sus actos, en cambio en el estado chamánico sí lo tiene, así como también puede entrar a voluntad y, dado que está en un estado de vigilia consciente, se puede salir del mismo en cualquier momento.

Es interesante hacer notar el paralelo, aunque sólo válido en la esfera psicológica, con la "Psicoterapia por ensueño dirigido" elaborada por Robert Desoille. 19

En ella se trabaja con una leve alteración de la conciencia, así como también se considera la existencia de distintos *niveles de conciencia* con características propias, a través de los que se hacen desplazar imágenes *míticas* sugeridas por el terapeuta. Dichas imágenes se transformarán acorde al nivel que atraviesen pero siempre manteniendo su identidad esencial. Esta técnica se basa en los trabajos de Charles Henry y A. Lemouche, habiendo sido posteriormente desarrollada por Nicole Fabre, entre otros.

Tomemos un ejemplo gráfico de la Grecia clásica para aclarar el concepto de *realidad ordinaria* y *no ordinaria*.



En la figura vemos un relieve que nos muestra al joven Arquino en el templo de Anfiarao. Este relieve fué interpretado por Herzog de un modo análogo al que expondremos pero sin llegar a percatarse de la importancia capital del asunto.

Página 7 de 47

El joven Arquino aparece recostado durante la *incubatio* (técnica terapéutica onírica de carácter chamánico), dejando descubierto su hombro derecho, que succiona una enorme serpiente.

En primer plano, en el extremo izquierdo del relieve votivo. con rasgos de un hombre barbado, la divinidad Asclepio, aplica un tratamiento al hombro del mismo muchacho.²⁰

El relieve nos muestra dos planos existenciales del hombre, la *realidad no ordinaria* donde opera el dios en persona, como le era dado percibir a los enfermos dormidos en el santuario; y la *realidad ordinaria* donde se ve la epifanía teriomorfa de la divinidad, es decir a Asclepio en forma de serpiente, tal como era dado percibir a los testigos que no participaban de la terapia.

Otro testimonio interesante del mundo clásico al mismo respecto nos lo da Aristófanes ²¹ en su obra Pluto.

En ella se le hace contemplar al pícaro Carión paralelamente los dos planos en los que se desenvuelve la acción curadora del dios Asclepio, cuando en realidad a los hombres sólo les es posible tener acceso a uno de ellos por vez. En este caso particular, según estén despiertos o dormidos.





ALICIA PASANDO DE LA REALIDAD ORDINARIA A LA NO-ORDINARIA

Alicia frente al espejo dice: "...lo que se ve, es muy parecido... a lo nuestro. Sólo que, sabes, puede ser completamente distinto más allá...

Supongamos que el cristal se volvió tan tenue como la gasa, de manera que podemos pasar a través de él". "... ahora... el cristal estaba comenzando a disiparse, como una refulgente niebla plateada.

Un instante después, Alicia lo había atravesado... y... los cuadros de la pared... parecían estar vivos, y el mismo reloj de la chimenea... tenía el rostro de un viejecito y le sonreía... las piezas del ajedrez marchaban de dos en dos".

(Dibujos originales de Sir John Tenniel, 1872) A través del espejo y lo que encontró Alicia allí. Lewis Carrol, Versión castellana: edit. Brújula, Buenos Aires, 1968.

PSICOLOGÍA MAPUCHE

Munido ya el lector de alguna información sobre los tipos de *realidad* y *estados de conciencia*, internémonos en el mundo mapuche y veamos lo que dice Tomás Guevara en su obra *La Mentalidad Araucana*: ²²

"...las manifestaciones de actividad mental que se producen en el sueño para el indio (se refiere al mapuche. Nota de Aukanaw) representaban percepciones tan reales como las del estado de vigilia".

"Así como había un cuerpo de reglas tradicionales que regía la vida despierta, existía igualmente un método prolijo para encaminar hacia lo útil la vida dormida".

Prosigamos ahora con el sagaz observador Juan Benigar:

"Si sometemos al examen el contenido de los juicios causales araucanos, notaremos en ellos dos grupos fundamentalmente distintos de elementos.

Página 9 de 47

Al primer grupo pertenecen los fenómenos cuva verificación es accesible a los sentidos humanos, y el segundo se compone de elementos que se elevan por encima de las facultades percibidoras del hombre común actual.

A sabiendas con intención introduzco esta última limitación, porque no es necesario que el hombre siempre tenga estos cinco, seis, siete, ocho sentidos -ni el número exacto les sabemos-, ni es imposible que haya hombres que posean alguno más, como hay otros a quienes algunos faltan".

El lector que nos haya seguido con atención se podrá percatar que en los años veinte Benigar exponía, aunque entre líneas, los conceptos que recién serán postulados a partir de mediados de los años cincuenta sobre los distintos estados de conciencia.

Él llama a esos dos grupos físicos y metafísicos:

"Los elementos metafísicos -sigue diciendo Benigar -son las propiedades ocultas de los objetos y los seres míticos..." a estos últimos "está reservado un papel importantísimo en la ideología nativa. Ellos parece que están en el fondo de todas las cosas y de todos los sucesos."

Sobre el mapuche de nuestros días nos refiere la antropóloga Else Waag:

"La relación hombre-naturaleza que establece el mapuche es distinta de la que hace el hombre occidental europeo por hallarse basada en supuestos que para éste no son sostenibles... la ausencia de fronteras entre lo que es fantástico y lo que es real, entre los objetos ilusorios y objetos concretos...".

Creemos superfluo todo comentario a estos testimonios que no hacen otra cosa que confirmar lo ya dicho con respecto a las culturas chamánicas en general. (ver nota)

El lector recordará que antes mencionamos como ejemplo una piedra que en la realidad no ordinaria era una lagartija, ahora comparemos ese ejemplo con el testimonio que nos da el manuche R.C.:

"La piedra ésa que tiene Kallfükura... dicen que cuando la manda a alguna parte a hacer alguna cosa, dicen que camina la piedra. Camina así nomás arrastrándose... hay que saber mucho como tiene que manejarla, esa piedra puede terminar con su familia... lo come..." "...hace de piedra nomás, pero no es piedra... que formaba como una lagartija... pero no tiene cola... la cabeza tiene forma de lagartija... (de) eso es dueño Kallfükura ".

Es fácil comprender la dificultad que representa al sujeto transmitir a una persona moderna una vivencia, que liga los dos aspectos *ordinario-no ordinario* de una misma cosa. El mapuche Ramón Lienan ²⁶ nos dirá sobre este asunto:

"*Namunkura...* hijo de *Kallfükura*, tenía un cherrufe: era una piedra. La mandaba donde quería: adonde los caciques contrarios, los mataba. Vuela como el fuego. Sale el cherrufe de las piezas cerradas, por cualquier parte."

Agrega al respecto el mapuche José Lonkitue: 27

"Cierta vez un mapuche encontró una oveja color pardo en medio de una laguna, en el acto se puso a tomar la oveja el mapuche, sacándose el chamal . Al tiempo de tomarla en la mano se volvió una piedra en forma de hombre. El mapuche guardó esta piedra para siempre... le anunciaba cuando había alguna guerra. Salía a volar de noche en forma de cometa. Estos se llaman cherrufe en mapuche."

Quedan entonces claros los siguientes puntos testimoniados

- 1) El aspecto no-ordinario:
 - a.- En su condición estática: la oveja parda, la lagartija.
 - b.- En su condición dinámica: en todos los casos como una bola de fuego.
- 2) El aspecto ordinario:

Una piedra con forma de hombre (= chekura, chelkura).

3) Que los objetos existentes en el nivel ordinario no son obstáculo al desplazamiento de las entidades del nivel no ordinario: "atraviesa las paredes el cherrufe."

El mapuche tradicional no hace, en sus expresiones, distingo entre los distintos niveles de la realidad en los que fluctúa su conciencia, «no necesita especificar a sus compañeros de tribu en qué estado de conciencia se encontraba cuando tuvo una determinada experiencia -dice el Dr. Harner-. Ellos lo saben inmediatamente, porque ya han aprendido qué tipos de experiencias tienen lugar en el estado de conciencia chamánico y cuáles en el estado normal de conciencia (= estado de conciencia ordinario).

Página 10 de 47

Sólo el occidental carece de este conocimiento previo. Lamentablemente los observadores occidentales que no tienen gran experiencia con estados alterados de conciencia, a menudo olvidan preguntar en qué estado cognitivo se encontraban sus informantes nativos cuando tuvieron experiencias *imposibles...* En otras palabras, los que están limitados no son los pueblos primitivos sino nosotros que somos incapaces de comprender la doble naturaleza de... "la realidad"». ²⁹

La capacidad del *machi* antiguo y del *renü* consiste en su aptitud voluntaria, y no en la circunstancial o *perimontu*, de lograr desplazar su conciencia hacia un *estado chamánico muy elevado*.

Gracias a estas breves nociones el lector está ya en condiciones de poder comprender cabalmente un rito terapéutico mapuche: el *ülutun*. Esa será la siguiente etapa en nuestro viaje a través de la Medicina Mapuche.

Aukanaw





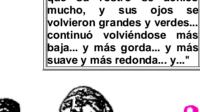
Página 11 de 47

Aspecto Ordinario



"... La levantó de la mesa y la "... y realmente *era* un gatito, sacudió... con todas sus después de todo". fuerzas. La reina Roja no opuso (Compárese con el relato del ninguna resistencia. Sólo mapuche José Lonkitue). que su rostro se achicó mucho, y sus ojos se baja... y más gorda... y más

Lewis Carrol, Op. cit.





1.-Chelkura o piedra con forma de hombrecito 2.-Piedra guanaco 3.-Piedra zooantropomorfa similar a ciertas piedras chew'fe

Bibliografía:

- 1. ELIADE, Mircea. Mefistófeles y el andrógino. Labor, Barcelona, 1984, pág. 15, 17, 18 y passim.
- 2. Gil, Luis. Therapeia, medicina popular en el mundo clásico. Guadarrama, Madrid 1969. pág.33. 3. ACKERKNECHT, Erwin. Natural diseases and rational treatment in primitive medicine. En Bulletin of History of Medicine of the American Association of History of Medicine and the John Hopkins Institute of History of Medicine. Baltimore. EE.UU., XIX, 1946, pág. 496 y ss.

Página 12 de 47

- Medical practices. En Handbook of South American Indians. STEWARD, Julian H. ed., Washington, 1949, vol. V, pág. 621 y ss.
- 4. LAIN ENTRALGO, Pedro. Medicina e Historia, Escorial, Madrid, 1941.
- Introducción histórica al estudio de la patología psicosomática. Madrid, 1950.
- La curación por la palabra en la antigüedad clásica. Madrid, 1958.
- 5. BARTOLOMÉ, Miguel. *Orekuera Royhendu.* (Lo que escuchamos en sueños). Shamanismo y religión entre los Ava-Katu-Ete del Paraguay. Instituto Indigenista Americano, Antropología Social, México, 1977, pág. 121.
- 6. GUÉNON, René. La crisis del Mundo Moderno. Huemul, Bs. As., 1966, pág. 20 y passim.
-VERNANT, Jean P. Los orígenes del pensamiento griego. Eudeba, Bs. As., 1976.
- 7. GIL, L.. Op. cit., pág. 31.
- 8. ibídem.
- 9. ACKERKNECHT, E. *Pshychopatology, primitive medicine and primihve culture.* En Bulletin of History of Medicine... op. cit. XIV, 1943, pág. 30 y ss.
- 10. ELÍADE, Mircea. El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. FCE. México, 1982, pág.22 y ss.
- 11. LUDWIG, Arnold. Altered states of consciousness. En Altered States of Consciousness, de TART, Charles. Anchor/Doubleday. Nueva York, 1972, pag. 11 y ss.
- 12. ZINBERG. Norman. Altered states of consciousness. Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, Washington D.C., 1975.
- High states. A beginning study. I.N.A.D., Washington D.C., 1974.
- 13. REINHARD, Johan. Shamanism and spirit possesion. En Spirit possesion in the Nepal Himalayas, de HITCHCOCK, J. & JONES, R. Aris and Phillips; Warmister, 1975, pág. 12 y ss.
- 14. CASTANEDA Carlos. Una realidad aparte. FCE, México, 1985.
- 15. LOWIE, Robert. Primitive Religion. Grosset & Dunlap, Nueva York, 1952, pág. XXI y XVII.
- 16. HARNER Michael. The way of shaman. Bantam Books, Nueva York, 1982. pag. 76.
- 17. JUNG, Carl G. Psychology. and Religion. Yale University. New Haven. 1938, pág. 23.
- 18. GALE, George. *El principio antrópico*. En *Investigación y Ciencia*. N° 65, Febrero, 1982, Barcelona, pág 99
- 19. DESOILLE, Robert. Lecciones sobre ensueño dirigido en psicoterapia. Amorrortu, Bs. As., 1975.
- 20. HERZOG, V. Die Wunderheilungen von Epidauros. Phil. Suppl. XXII, 3, 1931, pág. 89 y ss.
- 21. ARISTÓFANES. Pluto. En Obras completas. El Ateneo, Bs As. 1954.
- 22. GUEVARA, Tomás. *La mentalidad araucana*. Imp. Barcelona, Stgo. de Chile. 1916, pág. 85 y passim.
- 23. BENIGAR Juan. El concepto de la causalidad entre los araucanos. En La Patagonia piensa. Siringa, Neuquén 1978, pág. 173 y ss.
- 24. WAAG, Else. Tres entidades "wekufu" en la cultura mapuche. Eudeba. Bs. As. 1982, pág. 170.
- 25. R.C.. Testimonio N°33.(Aluminé, Neuquén, 11/02/1973). En WAAG, E. Op. cit., pág. 237-238.
- 26. LIENAN, Ramón. En GUEVARA, T. Historia de Chile. Balcells, Stgo. de Chile, 1929, T. II, pág.29.
- 27. LONKITUE, José M.. Ibidem, pág. 26.
- 28. KÖSSLER-ILG, B.. *Tradiciones araucanas*. Inst. de Filología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Univ. Nac. de La Plata, 1962, pág. 250, nota N° 1. 29. HARNER, Michael. Op. cit., pág. 79.

Notas:

Nota: Lamentablemente este panorama sólo sobrevivió en regiones aisladas de Chile y del Neuquén hasta mediados de los años setenta, en personas veteranas y algunos niños.

A partir de ese momento el número de personas con las cualidades perceptivas descriptas disminuyó de una manera tan drástica que hacia fines de los años ochenta era realmente muy difícil encontrar a alguien que tuviese esas capacidades.

La causa de esto es muy simple: a partir de ese momento se realizan obras de infraestructura vial que permiten acceder cada vez más fácilmente a comunidades antes prácticamente aisladas; se establecen estaciones repetidoras de radio y televisión, así como la provisión del suministro eléctrico a parajes remotos.

Todos estos "logros" de la "civilización" permitieron gradualmente inocular elementos de la cosmovisión occidental moderna, los que sin el filtro adecuado de un renü (sabio o sacerdote

Página 13 de 47

mapuche), terminaron haciendo estragos en las ya débiles estructuras psicosociales de los mapuche sobrevivientes a la llamada "Conquista del Desierto".

Aquella fue conquista de tierra y cuerpos, en cambio esta conquista es "mediática" y captura las mentes (o almas como gustamos nosotros decir). Ha logrado lo que los misioneros cristianos -con toda su perversidad- jamás pudieron.

Volver al texto

Kallfükura: Gran héroe mapuche del siglo XIX, nativo del territorio pewenche del Llaima, que llevó al estado de Mapu a su mayor expansión y florecimiento. Formó la gran Confederación Mapuche, con capital en Karwe (Carhué), que realizó tratados en pie de igualdad jurídica con el Estado nacional argentino. Fue padre de Namunkura, y abuelo del apóstata Ceferino Namunkura.

Reunía en su persona las virtudes de ser *renü* (sabio o sacerdote mapuche), gran guerrero *Fücha Toki* y gran político. Su proyecto nacional mapuche fracasó por la repugnante traición de los Catriel (Katrül), los Coliqueo (Kolükeu), y otros de menos rango. De haber trinunfado en la batalla de San Carlos la historia de las actuales Argentina y Chile se hubiera escrito de una manera muy distinta. Baste sólo decir que el capital económico de la Confederación Mapuche, contabilizado en cabezas de ganado, superaba ampliamente al de Argentina y Chile juntas; lo que traducido en armamentos es elocuente...

Aún hoy día Argentina teme cobardemente a Kallfükura, pues aunque hayan pasado más 100 años el gobierno argentino mantiene ocultos todavía (niega su acceso y publicidad) a los archivos documentales de la Confederación Mapuche, robados por el etnocida Estanislao Zeballos.

Esta documentación pone en evidencia como los estados nacionales argentino y chileno violan los principios jurídicos que dicen sostener, así como los Tratados (leyes del Estado) que desde ese entonces aún no han cumplido, todo ello ratificado por las firmas de los presidentes de ambos países invasores.

Hoy en día Kallfükura es un *pillan*, un alma que desde los cielos (*Wenumapu*) vela por los destinos de su pueblo junto a tantos como Lautaro y Kaupolikán. Se dice que en el final de los tiempos vendrá al mando de los ejércitos espectrales mapuche a libertar a su pueblo de los invasores chilenos y argentinos, auxiliando la misión del *Mareupuantü* (avatara Mapuche). <u>Volver al texto</u>

Chamal: Paño grande que usaban antaño los hombres mapuche para cubrirse desde la cintura hasta los tobillos, y que se cruzaba por entre las piernas hacia adelante y se aseguraba con el cinturón. Dió origen al *chiripá* de gauchos y criollos. Volver al texto

Cherufe: La entidad a cuyos dos distintos aspectos de realidad se hace referencia en los testimonios anteriores es lo que se denomina cherufe o cherrufe. Su correcta transcripción etimológica es *chw'fe*, y significa "el que reduce mediante el fuego a cenizas", o hablando con propiedad, *el incinerador*.

No es un aerolito ni un cometa, como muchos occidentales modernos equivocadamente concluyen. Una cosa es que lo parezca en su desplazamiento, y otra muy distinta es que lo sea. Una cosa es que el vulgo mapuche confunda, por su parecido, a un cometa o a un aerolito con un *chew'fe*, y otra que este último lo sea.

Estos investigadores opinan tales cosas pues jamás han visto un chew'fe, hablan por boca de otros o por libros leídos.

Si hubieran visto alguno, fenómeno muy común en la cordillera andina, descartarían de inmediato la hipótesis del aerolito o cometa, pues ¿cómo explicarían que un aerolito o un cometa pueda desplazarse en trayectoria horizontal y a unos 50 kms/h entre las copas de los altos pewenes (araucarias)?

También descartarían la hipótesis del rayo globular o centella, pues ¿cómo explicarían que una centella cuya trayectoria se produce por zonas de mayor conductibilidad, con cambios bruscos de recorrido y en tiempo tormentoso, pueda desplazarse con buen tiempo y apaciblemente entre

Página 14 de 47

las copas de los pewenes esquivándolas y llevando una trayectoria a la que podríamos llamar "inteligente", es decir orientada hacia algún lugar concreto?.

Recurrir a la hipótesis de los OVNI (UFO) por no querer aceptar la explicación indígena, nos parece una actitud ridícula y etnocéntrica, muy propia de la incapacidad de los occidentales para entender en estas cuestiones.

Tampoco hay contradicción en las descripciones variadas que se dan de su aspecto estático, como pretenden desacertadamente T. Guevara y Berta Koessler-Ilg ²⁸, sino que hay varios tipos distintos de estos seres con sus respectivas formas distintivas, pero siempre sin dejar de pertenecer a la especie de los *chew'fe*, del mismo modo que un galgo y un pekinés a pesar de sus diferencias morfológicas, no dejan de ser perros.

La función que su poseedor humano le atribuye es lo que se denomina un "familiar" y no debe ser confundido con el wichankulliñ, alter ego, o nawal del que hablaremos más adelante. (Nota del Autor).

Página 15 de 47

EI ÜLUTUN

Rito Terapéutico Mapuche

- I -

"KALKU TA AYEFALAI" (No hay que reírse de los brujos) Antiguo proverbio mapuche

BASES IDEOLÓGICAS

El concepto de Wekufü

Este vocablo se halla transcripto de muy diversos modos huecuvoe, huecufu, giiecubu, wekufe, wekufü, etc. Se lo suele asociar o asimilar impropiamente con walichu, gualicho, u otras denominaciones similares.

Las definiciones que se suelen dar de él suelen ser bastante vagas. Valgan unos pocos ejemplos:

Febrés ':

"cierto elemento imaginativo que dicen es la causa de las muertes, enfermedades y desgracias. // Las flechitas y las astillas de madera que las machi dicen extraer de los enfermos al succionarles las heridas".

entermos ai succionaries las neridas

Augusta²:

"El diablo. // El flechazo del demonio bajo la forma de algún pequeño fragmento de madera, de una paja o de un reptil que la machi finge extraer del cuerpo del enfermo".

Guevara³:

"los wekufü... causan el daño lanzando flechas invisibles o transformándose en sutiles animales. // La causa maléfica

universal."

Waag⁴:

"lo diabólico", como concepto asociado a una vivencia.

Metraux 5:

"Todo aquello que produce mal".

Conste que no anotamos las definiciones que sobre walichu asimilado a wekufü han dado autores como Holmberg, pues aumentaríamos aún más el equívoco.

No es este lugar para definirlo, ni siquiera para explicitarlo; sólo diremos que el vocablo original ha sufrido un proceso de degradación generalizadora.

El concepto vulgar de wekufü tiene múltiples valencias, ya sea como sujeto, cualidad o agente, dependiendo ellas del punto de referencia que se tome.

Detrás de la idea vulgar sustentada por el mapuche no iniciado en los secretos de la Tradición Espiritual -o de la religión- subyace una concepción mucho más vasta y orgánica, que establece varias distinciones y asigna una categoría precisa) limitada al vocablo en cuestión, pero que no nos es dado comentar. Este amplio trasfondo es el que da vida al concepto popular y le otorga contornos indefinidos.

Aquí sólo nos interesa un aspecto que se halla involucrado en ese complejo conceptual vigente de wekufü: el aspecto *patógeno*. Y dentro de éste, una modalidad de tipo energético a la que denominamos con fines didácticos *energía* wekufü.

Página 16 de 47

LA PERSPECTIVA ENERGÉTICA DE LA MEDICINA

La consideración de la Medicina desde el aspecto energético y sistémico se impone cuando se pretende tener una concepción integral de la enfermedad y de la salud. El ser humano es un organismo biológico, y como tal, un sistema bioenergético.

Con esta perspectiva las diversas modalidades de energía (física, química, biológica o psíquica) son abordables desde un único sistema conceptual que nos brindará una base común para el análisis causal de los distintos procesos de los sistemas biológicos.

LA ENERGÍA WEKUFÜ

La medicina chamánica, corno la mapuche, es una medicina eminentemente energética.

El hombre participa en un cosmos constituido por una inmensa red de fuerzas que dan vida y forma a todas las cosas y seres existentes, al tiempo que los conectan entre sí. En virtud de tales lazos, que incluyen a todos los fenómenos energéticos, el hombre será afectado por esas fuerzas cósmicas y puede a su vez afectarlas; puede influir sobre otros seres así como ellos pueden influir sobre él. 67

A aquellas energías cósmicas que se caracterizan por su tendencia a perturbar y/o destruir el equilibrio e información de los sistemas energéticos biológicos las llamaremos, en forma genérica, energía wekufü.

Este tipo de energía tiene la propiedad de poder ser concentrada y proyectada a distancia, así como también condensarse en forma sutil o grosera dentro de un ser vivo o una cosa.

Ella puede ser irradiada por el pensamiento o emoción de un hombre (odio, ira, envidia, etc.), por un espíritu maligno, por el alma de un difunto irritada, por cualquier ser de cualidad wekufu, etc.

Esa energía disolvente, destructiva, perturbadora, al penetrar en un organismo biológico cuyo estado orgánico y funcional es armónico, es decir sano, provocará obviamente una ruptura de esa armonía es decir que provocará la enfermedad.

La acción energética a distancia es simbolizada por los pueblos chamánicos, incluida la Grecia arcaica con su Apolo, por el disparo de flechas mágicas.

En mapuche el término para disparar flechas mágicas es koutukan y a veces k'llin.

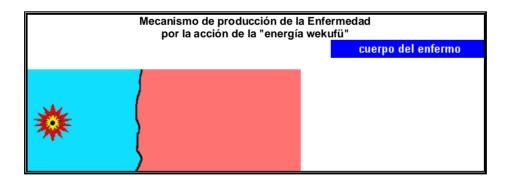
Otros pueblos con similares conceptos son los bergdama del suroeste de África. los cheyenne de Norteamérica, los hindúes, los aztecas, por citar tan sólo algunos.

Los alemanes tienen aún en su idioma la supervivencia de esta concepción al denominar a la tortícolis: "proyectil del brujo" o "proyectil del elfo" (hexengeschoss o elfengeschoss). Según el cronista Rosales ⁸, algunas enfermedades son para los mapuche "alguna flecha

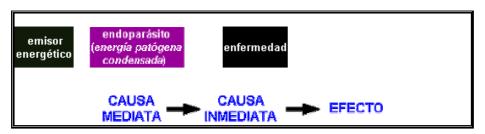
invisible que le ha tirado algún huecubú... "

Esta energía, una vez condensada, se materializará en forma de palitos, piedritas, gusanos o insectos, mencionados ya en las anteriores definiciones de wekufü, y estos objetos son los que provocan la enfermedad como causa inmediata.

Los llamaremos endoparásitos wekufü, a fin de distinguirlos de otros tipos de condensación energética patógena, también parásita, pero de acción externa o superficial respecto del cuerpo del paciente: ectoparásitos wekufü. Estos últimos son análogos a los keres de la medicina griega arcaica. que aquí no nos interesan.



Página 17 de 47



LA VIVENCIA DE LA ENFERMEDAD

Diferencias entre el MAPUCHE y el HOMBRE OCCIDENTAL (en el caso específico de la energía WEKUFU)

Tanto el mapuche como el hombre occidental moderno son afectados por esta energía patógena, pero la diferencia estriba en la vivencia de la misma.

El hombre moderno, al ser incapaz de percibir la realidad no ordinaria, no se percata que está siendo víctima de esta energía intrusiva hasta que los efectos patológicos de la misma son ya manifiestos, así como además atribuirá a estos últimos una explicación causal válida sólo en la realidad ordinaria.

En consecuencia, las terapias que se efectúen, sólo actuarán sobre los efectos y no sobre las causas de la enfermedad, que permanecerán larvadas.

Ejemplo claro de esto son los llamados *cáncer*, con sus recidivas posteriores a las terapias de tipo ablativo.

Por el contrario, el mapuche tradicional que se halla sensibilizado para percibir ese tipo de realidad no ordinaria vivenciará y sufrirá mucho más dramáticamente la enfermedad. El hombre moderno sólo tendrá dolores o perturbaciones molestas en un estadio avanzado del proceso patógeno, en cambio, el mapuche los tendrá apenas se introduzca la enfermedad en su cuerpo; cuando el moderno no siente nada el mapuche puede estar sufriendo agudos dolores, por ejemplo.

Y esta vivencia más real, más consciente, del mapuche, es la que puede llegar a serle más nociva, aunque parezca paradójico. Ya sea por que se quebrante más rápido su resistencia psicológica a la enfermedad, ya sea porque determinadas actitudes psíquicas producto de la vivencia de la enfermedad, favorecen la acción de la energía intrusiva. El hombre moderno hallándose inconsciente de la situación no tendrá tales actitudes hasta avanzado el proceso morboso.

A continuación. resumiremos con un ejemplo que, si bien las situaciones en él expuestas no se ajustan a los hechos nos dará una idea bastante clara de las diferencias esenciales entre el mapuche y el hombre occidental. El mapuche estará representado en el ejemplo por el individuo con visión normal, y el moderno por el ciego:

Supongamos a dos sujetos, uno no vidente y el otro sí, colocados ambos frente a una lámpara de rayos ultravioleta y por un período de exposición prolongado.

Los organismos de ambos serán bañados por igual por la radiación, que terminará al cabo de un cierto tiempo provocando a los dos severas quemaduras. Veamos ahora las reacciones.

El sujeto vidente comenzará a sufrir irritación ocular progresiva, acompañada por agudos dolores hasta llegar a la ceguera por daño de la retina. Por el contrario, el sujeto no vidente ni siguiera se habrá percatado de la existencia de la lámpara ni de su radiación.

Transcurrido determinado plazo ambos sujetos padecerán los dolores de las quemaduras cutáneas, pero el vidente sumará a estos padecimientos los dolores de la irritación ocular previa, y el hecho de no poder ver.

El vidente atribuirá la causa de sus males a la lámpara, en cambio el ciego -ignorante de la causa- especulará alguna teoría coherente para su cegada vivencia de los hechos, como por ejemplo: una afección cutánea inflamatoria debida a algún virus, etc.

Y a todo esto debe sumarse la vivencia de la dolencia.

El vidente ahora está ciego, y se cuestiona: ¿quién colocó la lámpara allí y con que fin?, o ¿por qué motivo permaneció frente al artefacto si podía haberlo evitado?, etc., etc.

Página 18 de 47

El no vidente especulará sintiéndose ajeno, o tratando de sentirse como tal, frente a la causa del mal: los virus, las bacterias, el colesterol, el cáncer, el stress, etc. Su actitud no entraña responsabilidad, la del vidente sí.

El wekufü COMO ENDOPARASITO

Aquí sólo nos abocaremos a la acción de la energía wekufü en el organismo viviente y su condensación como endoparásito.



Los endoparásitos wekufü dibujados por un chamán jíbaro, tal como se ven el cuerpo del paciente. (apud M. Harner)

El endopárasito es lo que imperfectamente definiera Hofschlaeger ⁹ en su *Teoría del Cuerpo Extraño (fremdkörpertheorie*). ¹⁰

El endopárasito, como antes dijéramos, es una intrusión de energía condensada y actúa no sólo produciendo perturbaciones de carácter físico objetivo como dolor localizado, fiebres, diarreas, vómitos, sino también con desarreglos y perturbaciones psíquicas, así como con graves alteraciones en los canales de información del biosistema.

Tener al wekufü endoparásito en el cuerpo se dice en el idioma secreto o sagrado de los machi: kalüleluuk'len (= "estar en el cuerpo". Literalmente).

Estas intrusiones parecen tener lugar con mayor frecuencia en los lugares de población más densa, por abundar allí los desequilibrios de tipo emocional negativo que proyectan energía wekufü.

Estos wekufü endoparásitos devoran y destrozan energéticamente la parte del cuerpo del paciente donde se hallan localizados.

El machi, haciendo uso de su pelon (= visión)(facultad sensorial análoga a los rayos "X" o a la llamada "clarividencia") los ve a través del cuerpo del paciente (acción denominada: rumekintun) y aún los puede llegar a oír.

Ellos, al condensarse, han tomado la forma de seres repugnantes: insectos, arañas, reptiles, gusanos o cosas inanimadas, todos muy voraces energéticamente hablando. Incluso, son capaces de alterar los canales de bioinformación para hacer que el sistema orgánico les derive mayor cantidad de "alimento" (energía). Algo similar a esto último acontece con las estructuras cancerígenas.



Energía wekufü introduciéndose en el cuerpo.

Etiología (causas) del WEKUFÜ ENDOPARASITO

Someramente, las causas de los endoparásitos son: endógenas o inmediatas y exógenas o mediatas.

Son causas endógenas: aquellas que producen energía wekufü o patogénica que se asentará en el mismo sujeto que la generó, en lugar de ser proyectada sobre un tercero (aunque estas dos situaciones pueden darse en forma concomitante).

Algunos ejemplos de este tipo de causa:

- 1) Un desequilibrio del individuo en sus relaciones consigo mismo:
 - a) ideas obsesivas.
 - b) perturbaciones vitales por actitudes represivas.
 - c) otros factores que no consideraremos aquí.
- 2) Un desequilibrio entre las relaciones del individuo con el orden natural y social que rigen la vida humana (se tiene por obvio que nos referirnos a sociedades hierocéntricas).

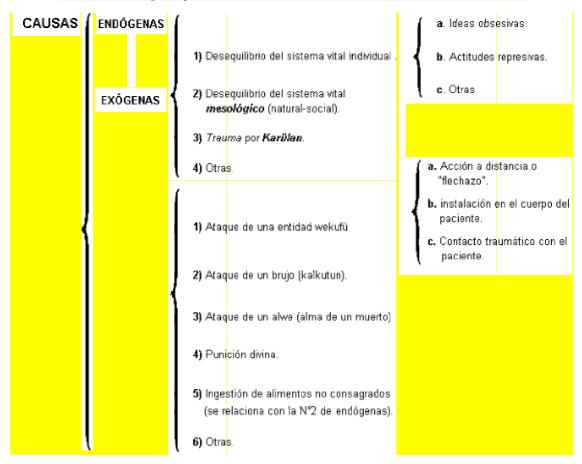
Ejemplos: no participar en actividades de cooperación comunitaria como el rukan (ayudar a construir o reparar su vivienda a un vecino).

3) Hay un factor que llamamos trauma por karülan (esto es, por muerte prematura). v.g.: cuando muere un niño pequeño, su alma volverá a renacer si tiene oportunidad nuevamente en otro cuerpo. Este nuevo cuerpo puede sufrir los desequilibrios que porta el alma, ocasionados por el trauma de la muerte prematura.

🌳4) Otras causas que aquí no se tratarán.

Etiología del endoparásito WEKUFÜ

Página 20 de 47



Con referencia a las causas exógenas o mediatas, diremos que son las causas de la proyección propiamente dicha de la energía intrusiva, en este estudio sólo se mencionarán, sin ser desarrolladas. Ejemplos:

1) El ataque de ciertas entidades vivientes sutiles o extracorpóreas que proyectan energía wekufü. Estas entidades son análogas a la noción de daimon de los griegos, pero no así a la falsa idea que se hacen al respecto los cristianos.

2) Un brujo (Kalku): "El daño intencionado no es más que la proyección de una fuerza o influencia maligna hacia determinada persona, animal o planta que se ha de embrujar, los aguijones que recibe no son más que saetas proyectadas desde su mala intención".¹¹

O como dice Park -citado por Eliade-: "piedrecitas... diminutos animales, ...insectos... no son introducidos por el mago *in concreto* sino creados por el poder del pensamiento".¹²

Esta operación, o hechicería, se denomina kalkutun, (hay muchas variedades).

3) El alma de un difunto, alwe, proyecta energía intrusiva a en determinados casos. Dice Park respecto de los endoparásitos: "...también pueden ser enviados por los espíritus, quienes a veces se instalan en el cuerpo del enfermo". Esto último es válido también para los entes sutiles del primer caso. El alwe atacará por ej.: por no haberle efectuado libaciones o por haberlo nombrado en chanza.

Página 21 de 47

- 4) Punición divina. v.g.. por no haber hecho ngillatunes; haberse burlado o no creído en un machi; haber revelado a los winkas cosas de la religión ancestral, volverse cristiano, etc. Esta patología se llama wenumapu k'tran.
- 5) Ingerir comida sin haber solicitado permiso previo de caza o recolección al ngen de la especie, sea esta animal, vegetal o mineral.

 Este ngen es el espíritu-arquetipo de la especie en cuestión. El ser que fué comido sin autorización, ya sea un piñón de pewen o un choike (ñandú), vengará entonces su muerte en las entrañas mismas del irreverente comensal; puesto que este hombre inconsciente devoró junto con la carne o el piñón parte del alma del citado
- 6) Otras causas que aquí no se pueden tratar.

ser. Este tipo de enfermedad se suele llamar ilel kutran.

Estos pocos ejemplos son ilustrativos y no agotan para nada el complejo etiológico wekufü, de espectro más amplio. Tratar el tema medianamente insumiría escribir varios volúmenes, tarea que pausadamente estamos llevando a cabo.





Página 22 de 47



Energía wekufü condensada como endoparásitos. (kalüleluuk'len)

El análisis etimológico de la palabra wekufü ofrecido por el Dr. Lenz ¹³ apoyándose en Valdivia y Havestadt, es:

«Literalmente será "el que obra afuera" substantivum actoris de wekun, "afuera"».

Posteriormente será tomada por Moesbach 14 al desarrollar:

wekufé, de wekun = de afuera; fe = el que hace algo, es decir "el que obra desde afuera", o mejor "el que hace daño desde afuera".

Es interesante comparar este significado con el nombre que los cherokee de Norteamérica emplean para designar a la enfermedad lanzada por los espíritus malignos, éste es un nombre figurado que viene a significar más o menos: "lo que se introduce" o "aquello que se introduce". También ellos consideran a la enfermedad como algo vivo.¹⁵

Cabe advertir que el wekufü endoparásito no es un espíritu, ni un alma o un ser extracorpóreo, ni una entidad propiamente dicha; es una energía parásita con caracteres de limitada autonomía, que generalmente adopta aspectos zoomórficos. Lo que no obsta para que a veces, se la encuentre acompañada por alguna de las entidades antes mencionadas.

"Este 'objeto' -dice Eliade- es, en efecto, de índole sobrenatural, y ha sido incrustado en el cuerpo, de manera invisible, por un hechicero, un demonio o un muerto. El 'objeto' no es otra cosa que la manifestación de un 'mal' que no procede de este mundo". 16

Aukanaw



Notas:		
Aclaración del A	utor:	

Página 23 de 47

El término "energía" lo empleamos aquí como una METÁFORA CIENTÍFICA, es decir que no lo usamos en el sentido estricto que la ciencia y la técnica le dan, sino en un sentido aproximado y figurado.

No encontramos en las lenguas occidentales un término que se aproxime a la noción de wekufü a excepción de "fuerza" y "energía".

Pero el concepto wekufü, como agente, es mucho más amplio que el concepto de energía ya que suele gozar de propiedades que son propias tanto de la energía misma como de la materia. El wekufü pareciera estar situado entre esas dos nociones científicas y participar de cualidades de ambas. Ocuparía una "zona gris" entre energía y matería de un modo semejante a aquellos virus que comparten caracteres y propiedades tanto del mineral como del vegetal, resultando así su taxononomía incierta.

Por esa razón nos permitimos algunas licencias didácticas para describir algunos fenómenos que de otro modo serían indescriptibles, como por ejemplo decir "condensación energética", cuando es bien sabido que la energía no puede condensarse puesto que esta es una capacidad de la materia.

Al recurrir a este tipo de metáfora divulgativa no refrendamos ni compartimos de ningún modo la actitud -que personalmente censuramos- de aquellas personas, generalmente ocultistas y/o "gente de la Nueva Era" (new agers), que aplican indiscriminada e inapropiadamente el término "Energía" a cualquier influencia sutil, real o imaginaria, para tratar de dar validación "científica" a sus argumentaciones.

No necesitamos validar nada con la ciencia occidental puesto que nos expresamos desde un contexto epistemológico ajeno a la misma, y si recurrimos a sus nociones - estricta o libremente-es con el simple y único fin de llegar a ser comprendidos por aquellos lectores no-indígenas, así como hacer evidente a los ojos de los lectores aborígenes los alcances formidables de la sabiduría ancestral.

La noción de *wekufü* se aproxima más al concepto chino de *Chi* (Qi) patógeno que al occidental de energía, pero no obstante la concepción mapuche es mucho más amplia que la china.

Bibliografía

- 1. FEBRÉS, Andrés. Arte general de la lengua de Chile. Larsen, Bs. As., 1882.
- 2. AUGUSTA, Félix de. Diccionario araucano-español. Imp. Universidad, Stgo. de Chile, 1916.
- 3. GUEVARA, Tomás. Psicología del pueblo araucano. Cervantes, Stgo. de Chile, 1902, pág. 247.
- La etnología araucana en el poema de Ercilla. Barcelona, Stgo. de Chile, 1915, pág. 353.
- 4. WAAG, Else. Tres entidades "wekufü" en la cultura mapuche. Eudeba, Bs. As., 1982, pág. 37.
- 5. METRAUX, Alfred. Religión y magias indígenas de la América del Sur. Aguilar, Madrid, 1973, pág.180.
- CEREIJIDO, Marcelino. Orden, equilibrio y desequilibrio. Una introducción a la Biología. Nueva Imagen, México, 1987.
- 7. AFANASIEV, V.. El hombre en el mundo de los sistemas. En La Ciencia de la URSS. Nº 6, 1986, Moscú, pág. 122.
- 8. ROSALES, Diego. *Historia general del reyno de Chile.* Mercurio, Stgo. de Chile. 1877 vol. I, pág169.
- 9. HOFSCHLAEGER, R. *Die Entstehung der primitiven Heilmethoden und ihre organische Weiterentwickelung*. En Sdhoffs. Archiv. Vierteljahrsschrift für Geschichte der Medizin... Wiesbaden (Deutschland), III, 1909, pág. 81 y ss.
- 10. PARDAL, Ramón. *Medicina aborigen americana*. Humanior, Biblioteca del Americanista Moderno, Bs. As.. 1937, pág. 33.
- 11. DI LULLO, Orestes. El folklore de Santiago del Estero. Stgo. del Estero, 1944. pág. 101.
- 12. ELIADE, Mircea. El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. FCE., México, 1982, pág. 242.
- 13. LENZ, Rodolfo. Estudios araucanos. Cervantes, Stgo. de Chile, 1896, pág. 369.
- 14. MOESBACH, E. de. La voz de Arauco. Siringa, Neuquén. 1987, pág. 107.
- 15. PARDAL, R.. Op. cit., pág. 35.
- 16. ELIADE, Mircea. *El Chamanismo...*, Op. cit., pág. 265.

Página 24 de 47

El ÜLUTUN Rito Terapéutico Mapuche

- II -



LA EXTRACCIÓN POR SUCCIÓN

Terapia del endoparásito: ENTUN

Todas las diversas patologías citadas precedentemente tienen una patogenia (mecanismo de producción de la enfermedad) análoga, lo que dará por consiguiente una terapia común para la diversidad de causas

La terapia del wekufü endoparásito, sin considerar otras circunstancias concomitantes como la introducción de un alwe, de una entidad sutil, etc., en el cuerpo del paciente y que no son precisamente necesarias, será estrictamente la extracción (= entun). Sólo cuando no haya cerca un machi se usará el medicamento llamado wekufütunlawen, y sólo como paliativo.

Existen diversas técnicas de entun:

- Por succión de la región enferma, lo que en mapuche se designa como ülun, ülutun o fotrarün.
- 2. Por masoterapia: sobando la zona enferma.
- Por operación quirúrgica de la zona en cuestión: punción, sajadura, escarificación, trepanación, ablación, etc.
- Por transferencia al cuerpo de un mineral, vegetal o animal, que engendra una diferencia de potencial con respecto al medio interno del paciente, a fin de que el endoparásito se materialice en él.
 - Hay diversas variantes tácticas: sea usando un mineral como el alumbre, o animales como un cuis, un cordero, etc. (= peutukutran); sea usando un huevo, etc. (En este último caso, si se rompe el huevo, se podrá ver al endoparásito materializado).

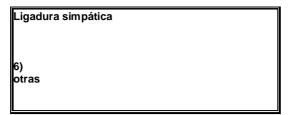
Algunos chamanes poco escrupulosos transfieren la enfermedad a una prenda de vestir bonita o a un plato de comida bien sabrosa o a una bota con bebida alcohólica, y los colocan a la vera de un camino a fin de que un viandante desprevenido los tome o consuma. Como consecuencia de esto el viajero adquiere la enfermedad y el enfermo sana. Esta práctica también se usó como arma mágica contra los invasores hispanos y criollos, tema que trataremos más extensamente en una nota exclusivamente dedicada a los "Ngillatun de Guerra" y a las "armas mágicas defensivo-ofensivas" del Ejército Mapuche.

Página 25 de 47

Por ligadura simpática de la enfermedad. Se toma un mechón de pelos del paciente junto con alguna secreción orgánica del mismo, ambas cosas colocadas en un soporte físico, rito mediante, y depositadas posteriormente en un lugar rewe (= puro, sagrado).

ENTUN o EXTRACCIÓN
<u>TÉCNICAS EXTRACTIVAS</u> :
1) Succión (<i>ülutun</i>).
2) Masoterapia (presión o sobado con los dedos).
3) Operación quirúrgica: punción (<i>katantun</i>).
sajadura
escarificación
trepanación.
ablación.
etc.
4) Transferencia: a un animal (<i>peutukutran</i>)
a un huevo
etc.
5)

Página 26 de 47



El Ülutun

Aquí, de todas las terapias posibles para el endoparásito, sólo trataremos: la extracción por succión, en mapuche ülutun, ülun o fotrarün.

A este respecto, no podemos silenciar un error cometido por la investigadora y musicóloga María E. Grebe en un trabajo incluído en las Actas del II Congreso Mundial de Musicoterapia en Buenos Aires.¹

El citado trabajo está dedicado al ülutun, pero considerado y definido como un "rito terapéutico musical mapuche... rito breve y sencillo destinado a enfermedades leves e incipientes" (sic).

Nada más alejado de la realidad.

El verbo ülun o su acepción ülutun hacen referencia estricta y específica a la succión. Véase al respecto Augusta², Erize³, Manquilef⁴, Kössler-Ilg⁵.

En ningún momento a lo largo de su trabajo la señora Grebe hace mención de la terapia extractiva por succión, como tampoco nos dan referencia de esta terapia los cantos del *machi* allí transcriptos.

Si bien en la cultura mapuche existen ciertas formas de cura y diagnóstico basadas en los sonidos, "musicoterapia" o -hablando con corrección- meloterapia, el ülutun dista mucho de ser una de esas técnicas.

La terapia por succión no sólo es destinada a "enfermedades leves e incipientes" sino que también lo es, como acontece en la mayoría de los casos, para enfermedades graves.

Tampoco la cosmovisión mapuche es dualista como pretende la citada autora en el trabajo en cuestión y en muchos otros de su pluma.

Solo se puede arribar a una interpretación tan dispar de los hechos si se parte de prejuicios teoréticos occidentales modernos, conscientes o no, sobre los que ya advirtiera oportunamente don Juan Benigar⁶.

Dejamos para otra oportunidad el análisis minucioso de esas deformaciones interpretativas que generalmente suelen perpetrar los antropólogos estructuralistas y afines.

Requisitos individuales previos para poder efectuar el ÜLUTUN

Para poder efectuar el ülutun -extracción por succión del wekufü endoparásito- es requisito previo y sine qua non que el machi en su iniciación o a lo largo de su carrera, haya incorporado en su cuerpo o tenga a su servicio espíritus auxiliares, kellu o kelluwen, del tipo específico del endoparásito a extraer, si así no ocurriese el machi se arriesga a contraer la enfermedad o, en el mejor de los casos, a no poder extraerla.

En tal caso remitirá al paciente a otro machi mejor cualificado. Es regla general que cuanto mayor nivel jerárquico tenga el machi, mayor será la variedad de espíritus auxiliares o kellu que posea y, por tanto, mayor la capacidad curativa de que disponga.



Espíritus auxiliares o kellu (los de esta figura son de distintas culturas chamánicas)

Cualquier mapuche puede tener un wichan-kulliñ, espíritu guardián animal, pero sólo los machi pueden tener auxiliares vegetales.

Página 27 de 47

Estas plantas ayudantes tienen, como todas las cosas, dos realidades una ordinaria, su aspecto normal, y otra no-ordinaria, por ejemplo, una serpiente alada.

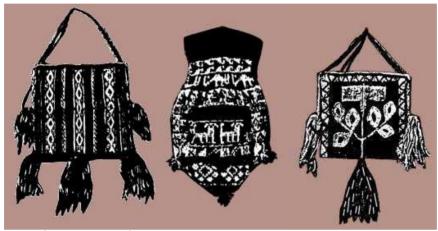
Allí donde el mapuche común ve un árbol de foye (= "canelo" [Drimys winteri]), el machi verá en cambio un kumpiwichen, es decir un piwichen colorado.

Del mismo modo los likan y las llangka, así como las wirünlil de los mapuche son algo mucho más importante que simples piedritas o "adornos".

Ese aspecto no-ordinario de una planta puede tener figura de animales, de insectos, de cosas inanimadas como un palito, una piedra, etc.

El aspecto no-ordinario de las cosas o seres es su naturaleza oculta o aspecto de poder, dicho en otras palabras es su faceta esencial. Es mucho más importante que su faz ordinaria, puesto que esta última no es más que un efecto suyo, un simple derivado o materialización.

Los machi suelen llevar sus *objetos de poder* en una bolsa o saco que se denomina en mapuche wallka, término que interpretamos como una antigua traducción al mapuche de la voz kechwa *wallki* que designa idéntico objeto, también llamado en esa lengua norteña *chuspa*. Hoy día algunos mapuche denominan impropiamente a este objeto *kutama*.



Bolsas chamánicas de la región incaica (Wallki o Chuspa). Usadas para portar objetos de poder como, por ejemplo, hojas de plantas sagradas: la coca. Su nombre mapuche es wallka.



Bolsa para coca (Tarabuco - Bolivia) 20x20cms



Chuspa (Tarapacá, Chile)

- Estas dos últimas ilustraciones fueron añadidas por los Recopiladores -

Una referencia interesante puede verse al respecto en el artículo "¿ La bolsa de una médica prehistórica?..." por Ambrosetti.⁷

El antropólogo Douglas Sharon, de la Universidad de California, señala a este respecto:

"Los objetos de poder... no son meramente una colección azarosa de cosas, reunidas cuando el curandero inicia su trabajo .Antes bien, han sido gradualmente acumulados durante los años de su práctica... es importante recordar que para el curandero no son objetos sin vida. Cosmológicamente cada uno representa una fuerza particular de la naturaleza. Psicológicamente

Página 28 de 47

cada uno es una proyección del propio ser interior del curandero, que se activa cada vez que... son manipulados..." en el ritual.⁸



Algunos objetos de poder mapuche (llangka [muy aumentada], pimuntuwe, likluan)

El Ülutun: PRAXIS

Por razones de espacio sintetizaremos la operación a su mínima expresión limitándonos al aspecto meramente técnico del ülutun, es decir a la succión propiamente dicha.

No se estudiarán las operaciones rituales previas como tampoco los cantos chamánicos, machiül, ni las funciones de la sonaja o maraca chamánica, wada, ni del tambor ritual, kultrun, en la terapia.

En apretada síntesis, las operaciones previas son las que siguen, con algunas variaciones de un machi a otro y según la región geográfica: Esta ceremonia se efectúa siempre al atardecer o por la noche.

Preparaciones rituales previas: abstinencia de determinados alimentos; oraciones; abluciones; ofrendas de humo de tabaco, etc.

Se deben alejar los perros pues sus ladridos pueden hacer que el machi se ahogue durante la operación.

Luego el machi hará ciertas operaciones de llamada a su wichankulliñ (espíritu guardián animal) que es siempre un animal no doméstico y que corresponde al nawal o aliado mesoamericano, a despecho de las reservas de Metraux⁹ al respecto.

Suele ser denominado con distintos términos según el lugar: espíritu guardián en algunos pueblos indígenas de Norteamérica; ángel de la guarda por los judeo-cristianos; alter ego y lar por griegos y romanos respectivamente.

No se debe confundir con el familiar; que es una entidad sutil afectada al servicio de su poseedor y que suele residir en algún objeto en poder de ese humano. Tampoco se debe confundir con lo que Carlos Castaneda en sus novelas de ficción incorrectamente denomina "nawal" y "aliado", evidenciando su incomprensión del tema.

EL wichankulliñ es un aspecto no-ordinario del ser humano, es parte de nuestro ser.

Seguirán ejecuciones de wada y kultrun para llamar a los kellu o "espíritus ayudantes" luego bailará el machi la danza ritual, küimitun, que le permitirá transformarse en uno con su wichankulliñ, o animal aliado, y entonará la canción del citado "aliado".

Luego cuando este "aliado" se reúna con el machi, penetrando por su fontanela (wiyolongko) alojándose en su pecho, el chamán entrará en un estado de conciencia chamánico muy elevado (= küimin), durante el que es muy difícil tenerse en pie y, por tanto, se deberá sentar o acostar.

Este estado es llamado küimink'ln.

En esta posición el machi proseguirá su ejecución de wada y kultrun.

Efectuará, según el caso, algún viaje por los niveles del cosmos y ya estará listo para practicar el ülutun.

Colocado el paciente recostado junto al machi, éste último pedirá la ayuda a dos de sus espíritus ayudantes, kellu, a fin de extraer los wekufü endoparásitos, entonando machiül (cantos chamánicos medicinales).

El machi agitando la wada recorre el cuerpo de su paciente, operación denominada wadatuln.



Machi mapuche "pampa" masculino efectuando el wadatuln

Los testigos se unen, cantando a la invocación, acción llamada kelluülkatun.

Luego ubicará la localización específica de los endoparásitos mediante distintos medios de diagnosis, v.g.: usando su visión; viendo en su lilpu (= cristal de roca) o en una jofaina con agua; sea por su tacto especial sensible a la realidad no-ordinaria; sea ya observando la orina del paciente, los movimientos del humo del fuego sagrado, sus pulsos locales, etc.; sea ya mirando en su bruñido tupu (prendedor de plata, de uso femenino) etc., etc.

Logrado esto el machi introducirá en su boca los *objetos-trampa* (impropiamente denominados katrü), de los que más adelante hablaremos. Llamará entonces a sus espíritus ayudantes y los introducirá también en su boca para que ayuden en la operación.

El machi los vivenciará con su aspecto *no-ordinario*, v.g.. como serpientes aladas, aguiluchos, etc., revoloteando en su torno y dispuestos al ataque de los endoparásitos.

Quitará la ropa, aunque no es estrictamente necesario, a la parte afectada y succionará físicamente con su boca dicha área. Esta tarea es muy peligrosa y altamente repugnante. Para que el lector nos comprenda figúrese que tuviera que tragar arañas, gusanos peludos o babosas. En otras civilizaciones nativas americanas se emplea un pequeño tubo, a través del cual se realiza la operacción de succión.

Succionará el machi los asquerosos endoparásitos hasta que lleguen a la superficie de la piel, de allí a su boca, donde con la ayuda de los espíritus auxiliares quedarán prisioneros en los objetos trampa.

Machi efectuando el ülutun es decir la succión del endoparásito wekufü

Luego los escupirá en un *recipiente* (usualmente un plato) en forma violenta. casi vomitando (= chafonentun) (ver figura adjunta).

Actuará del mismo modo hasta sacar toda la inmundicia, "bichos", del paciente.

Machi escupiendo los endoparásitos wekufü, acción denominada chafonentun

Página 30 de 47

Finalmente podrá purificar con tabaco el entorno del enfermo y alejar a las entidades sutiles wekufü que anden merodeando por allí.

Los endoparásitos no siempre se materializan de inmediato, tornándose visibles, a veces esto requiere cierto tiempo de espera.

Y si el estado del convaleciente es de cuidar, podrá descender al *Mundo Inferior* y traerá el animal de poder (wichankulliñ o *animal aliado*) del paciente.

Generalmente este está señalado o descripto por el nombre propio del mapuche en cuestión. Siempre que para tal menester se hayan seguido en el üielkan (= rito de imposición del nombre al neonato) las normas que la tradición espiritual mapuche exige.

Una véz traído a este mundo el wichankulliñ, el machi lo introducirá en el cuerpo del paciente soplándolo por la coronilla (= wiyolongko) de éste. (En la anatomía no-ordinaria existe en ese sitio de la cabeza un orificio que se suele comparar con el agujero de la chimenea de una casa)

Así el convaleciente restaurará su newen (= energía vital, y "poder"), y quedará inmunizado contra cualquier otra intrusión wekufü.

Machi devolviendo el wichankulliñ al paciente, soplando en su wiyolon gko

Debe saberse que los machi suelen tener dos wichankulliñ, de ahí que el vulgo diga que tienen "dos corazones", pues ambos están alojados en el pecho, lo que equivale a tener dos "vidas".

Esto no se debe confundir con cierta expresión mapuche semejante: "epu piuke" (= dos corazones") que hace referencia a la doble intencionalidad, o duplicidad, de algunas personas.

Tampoco se debe confundir, como lo hacen muchos antropólogos, el wichankulliñ con el kulliñche o ifumche que es otra cosa muy diferente, y que también es distinta a lo que el mapuche común cree que es. Pero ese es otro tema.



Wichankulliñ o Animal Aliado o Nawal de un chamán esquimal. Es el ganso con cabeza humana que arrastra el trineo donde esta representado el chamán. Nótese el espíritu auxiliar colgado en la parte posterior.

Algunos testimonios de ÜLUTUN

Examinemos ahora algunos testimonios de ülutun.

Manuel Manquilef, mapuche que fuera legislador en Chile a principios de siglo, nos da una descripción de ülutun bastante precisa: 10

Página 31 de 47



Manuel Manguilef

"La Machi descubre la parte dolorida, la frota con una porción de esas yerbas, le echa humo de tabaco que saca de una cachimba (k'tra) y; por último, aplica allí la boca. Chupa a continuación en el punto fumigado y simula vómitos en un plato: se lleva la mano a la boca y muestra al espectador un gusano u otro cuerpo animal. Repite la extracción varias veces y efectúa una especie de masticación. En ocasiones arroja el cuerpo extraído al fuego o uno de los llankan (ayudantes del Machi) va corriendo a botarlo al río inmediato sin mirar para atrás. La acción esencial de sacar el maleficio con la boca se llama en la lengua ülun."

Añade como comentario T. Guevara: " Los efectos de la cura mágica suelen ser positivos". EL longko (jefe político, cacique) mapuche Pascual Coña¹¹ nos describe otro ülutun:

"La Machi... a veces chupa también y extrae sangre de diversas partes del cuerpo, sacando la enfermedad de la cabeza o del vientre, lo chupado lo escupe al fuego. También saca la enfermedad en objetos; tiene forma de piedrecita, de un palito, de una maleza, de una lagartija o de un sapo... dice... «eso es lo que wekufü le metió adentro, ahora salió; sanará el enfermo, si no hubiera salido habría muerto, esa es la causa de la enfermedad». Lo echa al fuego y dice «hemos vencido al wekufü...»".



Fragmento de la ilustración "El Machitun" (1845) de Claudio Gay (1800-1873)

Machi mapuche masculino efectuando el ülutun (abajo a la izquierda), y a sus ayudantes ejecutando instrumentos rituales (wada: la mujer, kultrun: uno de los hombres, el Machi ha dejado depositado su ralikultrun en el suelo) al tiempo que entonan cantos chamánicos (machiül), mientras se sahuma con hierbas especiales en un fogón a los pies del paciente.

Página 32 de 47

Completamos finalmente estos testimonios con el de Sigfrido Fraunshäusll:12

"Según las mismas Machis... dicho mal se establece en los huesos o en el vientre o en cualquiera otra parte del cuerpo... la Machi lo hace venir con sus artes a la superficie del cuerpo y de ahí lo extrae chupando y lo escupe en unas hojas, que luego se queman, o se les escapa y entonces ha de perseguirle, corriendo con él, huecufe reculando y Machi siguiéndolo, en posturas del cuerpo las más raras, hasta que alcanza a cogerlo en el aire o en el suelo en forma de un palillo o de una pajita o de un pelo o de una lagartija. El tal objeto es quemado enseguida: el diablo (sic)(id est: wekufü. Nota de Aukanaw), convertido en humo ha de retirarse a su cueva".

Acotemos que la referencia a la cueva, se debe a que los wekufü productores de las enfermedades así como la fuente primordial de la energía wekufü moran en el *Mundo Inferior* (= minche Mapu). (véase sobre las puertas del Mundo Inferior: *Pinturas rupestres y Pirámides en la Patagonia* de este mismo autor)

Universalidad de esta práctica

La práctica del ülutun no se reduce tan sólo a los mapuche, sino que se extiende a todas las culturas chamánicas del mundo. Abarca desde las tres Américas pasando por Oceanía, Asia y en la misma Europa hasta los tiempos del Renacimiento.



Chamán australiano efectuando el ülutun

Respecto al continente americano hay abundante material en todos los cronistas hispanos, por lo que se nos excusará de hacer una larga lista, remitiéndose a ellos.

Encontramos esta práctica, aunque en sus últimos relictos, en la Alemania renacentista, donde Teofrasto Bombasto von Hohenheim, más conocido como "el Divino Paracelso", recomendaba la extracción de los wekufü endoparásitos por transferencia, mediante la aplicación sobre la piel de cierto emplasto a base de hojas de roble, que actuaría, según este médico, como un "imán" atrayendo la intrusión energética, y nos advierte además del peligro de realizar una intervención quirúrgica cuyos efectos empeorarían aún más la dolencia al difundir el "morbus" (= la energía intrusiva) en el torrente sanguíneo (metástasis, en mapuche chaikadun).



Chamán kom (toba) realizando el ülutun (Chaco meridional, actual Argentina).

Punto de vista psicológico

Interpretando el ülutun en términos de la psicología profunda y de la medicina psicosomática, tendríamos un proceso transferencial que pondría en marcha el mecanismo entero de las tendencias a la curación del paciente y reactivaría la totalidad de sus defensas naturales al evocar poderosamente en la forma del *animal de poder* (wichankulliñ) al arquetipo correspondiente a su tipo de temperamento particular.¹³

Este reduccionismo psicológico es del todo inaceptable, como antes lo expusiéramos. Véase al respecto *Pinturas rupestres y Pirámides en la Patagonia*.



Chamán kom (toba) realizando el ülutun (Tabacal, Salta, actual Argentina)

Página 34 de 47

Nuestra próxima etapa en este viaje a través de la medicina mapuche, ejemplificada a través del rito terapéutico *ülutun*, será conocer la estructura interna, o el detalle, de la succión propiamente dicha

Pasaremos de lo que el testigo común puede percibir con sus sentidos, ya comentado en la presente nota, a aquello que sólo el *Machi* conoce y puede percibir.

Aukanaw



	< _
Notas:	

Nota de los Recopiladores:

Este falso concepto de *ülutun* y "dualismo" sustentado por la Sra. Grebe es seguido por muchos investigadores: Pérez Bugallo, Rolf Foerster, Waag, etc. y ha alcanzado gran difusión. Incluso en Internet se puede ver en algunos vocabularios y páginas dedicadas a la cultura mapuche brindar la definición incorrecta de ülutun de esta autora.

Don Aukanaw nos comentaba que este fenómeno de difusión se debe en su mayor parte a la pereza intelectual de la mayoría de los investigadores modernos que se limitan a transcribir lo que otro de más peso dijo, sin tomarse el trabajo de verificar in situ la cuestión. El resultado de todo esto es semejante al del juego "el telegrama" o "el teléfono descompuesto", el error se incrementa hasta alcanzar dimensiones insospechadas y ser tenido como hecho confirmado por gran número de personas.

Grebe afirma que la cosmovisión mapuche es "dualista": "postula la existencia de dos principios heterogéneos, disímiles e irreductibles", "par antitético bien y mal", etc. etc. La verdad de las cosas es lo contrario a lo que dice esta Señora: esos dos principio son reducibles a una Unidad originaria, son homogéneos y son semejantes pero de polaridad contraria. En cuanto a lo que llama "bien" y "mal" (maniqueísmo típico de los cristianos) no son antitéticos sino que son dos caras de una misma moneda, polaridades, y el límite entre ellos es tan ubicuo como el existente entre el "calor" y el "frío", los "bonito" y lo "feo", etc.

La mayoría de estos "investigadores" nos atribuyen a los mapuche categorías mentales y valores propios de su cultura, en tanto que son incapaces de ver los nuestros. Por eso Aukanaw insistió hasta el cansancio en que se debía elaborar una Sociología realizada por los propios nativos y para su propio uso, exenta de las fantasías imperialistas culturales de los europeos y criollos. Y decir de una vez ¡basta! a la intromisión que ellos hacen en nuestras cosas. Nosotros podemos leer y escribir, y alcanzar los más altos títulos universitarios y cargos de gobiernos. Muchos hermano lo han demostrado ampliamente, y así han demostrado que no somos sujetos "tutelados", incapaces de pensarse a sí mismos. Por el contrario somos capaces de hacer todo lo que el europeo hace y aún mucho más cosas que él no puede, pero sí nos reconocemos incapaces...... de hacer las aberraciones que él es capaz de hacer a sus semejantes y a nuestra Madre Tierra (Ñuke Mapu).

Aukanaw decía Sociología pues los europeos y criollos usan para sí mismos la Sociología en tanto que para los Pueblos Originarios usan la Antropología; lo mismo que sus producciones son "arte" y las nuestras "artesanías", sus cultos "religiones" y los nuestros "supersticiones", sus terapeutas "médicos" y los nuestros "curanderos" o "brujos", etc. Asunto muy bien denunciado por los recordados amigos Guillermo Bonfil Batalla y Guillermo Magrassi.

Piwichen: Entidad del panteón mapuche, vinculada especialmente con los machi..

Bibliografía

Página 35 de 47

- 1. GREBE, María E.. *El Ülutun. rito terapéutico-musical mapuche.* En prensa: Actas del II Congreso Mundial de Musicoterapia en Bs. As.. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Artes Musicales y de la Representación. (Mecanografiado).
- 2. AUGUSTA, Félix de. Diccionario araucano-español. Imp. Universidad; Stgo. de Chile, 1916.
- 3. ERIZE, Esteban. Diccionario comentado mapuche español. Yepún; Bahía Blanca, 1960.
- 4. MANQUILLEF, Manuel. En GUEVARA, T.. *Historia de Chile*. Balcacells; Stgo. de Chile, 1929. T. II, pág. 137.
- 5. KÖSSLER-ILG, B.. *Tradiciones araucanas*. Inst. de Filología de la Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.; Univ. Nac. de La Plata, 1962, páq. 323
- 6. BENIGAR, Juan. El concepto de la causalidad entre los araucanos. En La Patagonia piensa. Siringa; Neuquén, 1978, pág. 145 y ss.
- 7. AMBROSETTI, Juan. ¿La bolsa de una médica prehistórica? de Vinchina (La Rioja). En Anales del Museo Nacional de Bs. As.. Serie III, T. X., 1909. Imp. Alsina, pág. 215.
- 8. SHARON, Douglas. *El Chamán de los Cuatro Vientos*. Siglo XXI; México, 1980. pág. 75 y 76 passim.
- . 9. METRAUX, Alfred. Religión y magias indígenas en la América del Sur. Aguilar; Madrid 1973, pág. 183
- 10. MANQUILEF, Manuel. En Op. cit., pág. 133 y ss.
- 11. COÑA, Pascual. *Testimonio de un cacique Mapuche*. (Tit. orig.: *Vida y costumbres de los indigenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Transcripto por E.de MÖSBACH). Ed. Pehuen; Stgo. de Chile, 1984, pág. 367.
- 12. FRAUNHÄUSL, S. de. En AUGUSTA, F. de: *Lecturas araucanas*. Imp. San Francisco; Stgo. de Chile, 1934, pág. 307.
- 13. JUNG, Carl G.. La psicología de la transferencia... para médicos y psicólogos prácticos. Paidos, Bs. As., 1978.
 - Energética psíquica y esencia del sueño. Paidós; Bs. As., 1972.
 - Psicología y simbólica del arquetipo. Paidós; Bs. As., 1977.

Fuentes gráficas no citadas:

- a. PARDAL, Ramón. *Medicina aborigen americana*. Humanior, Biblioteca del Americanista Moderno, Bs. As.. 1937, pág. 64, 65, 70 (fotos)
- b. HARNER Michael. *The way of shaman*. Bantam Books, Nueva York, 1982, pág.106, 154, 156. (Dibujos de Barbara Olsen Readaptación de los mismos)

EI ÜLUTUN

Rito Terapéutico Mapuche

- III -



Página 36 de 47

Los K´tü y los "objeto trampa"

Quedan aún algunos puntos por dilucidar, uno de ellos es ¿qué función desempeñan los objetos que el machi se introduce previamente en la boca?, ¿qué sucede con los endoparásitos una vez extraídos?

Leemos en algunos cronistas y "estudiosos" (?) de la cultura mapuche que los palitos, gusanos, insectos, pelos, etc., que son extraídos por succión del cuerpo del paciente y que luego son mostrados a éste y a los presentes han sido previamente introducidos por el machi en su propia boca

Esto es cierto, como lo hemos afirmado en una nota anterior, pero no son ciertos los "fines" que esos autores atribuyen a tal proceder.

AUGUSTA¹ y ROSALES²: fingir aparentemente la extracción,

BARRETO³: truco disimulado

●MÖSBACH⁴: supercherías y procedimientos de manifiesta mala fe que ocultan el tratamiento herborístico natural bajo palabras y fórmulas cabalísticas a fin de conservar su prestigio (el del machi) por medio de la sugestión, hipnosis y el arte de la prestidigitación; etc.; etc.

Estos testimonios, como muestra de muchos otros, nos demuestran una total ignorancia en el asunto que se presenciaba así como de sus prejuicios confesionales o religiosos.



Chamán incaico efectuando el ülutun, ("hichezero q. chupa").

De un grabado del libro "Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno" de Felipe Huamán Poma de Ayala (1535-1617)

Dice al respecto el Dr. Harner:

"Los escépticos occidentales sostienen que el chamán finge chupar algo fuera de la persona, un objeto que el chamán tenía ya oculto en su boca. Tales escépticos no se han ocupado de descubrir por sí mismos qué es lo que ocurre".⁵

Dejemos al Dr. Pardal⁶ aclarar con total acierto la cuestión:

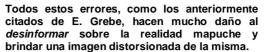
"Los viajeros y cronistas que vieron el interés descriptivo del asunto, hablan de la superchería que significa llevar previamente oculto el objeto en la boca. En realidad nadie se engaña respecto a ello. El objeto extraído, no es más que la materialización o el *substractum* de materialización, suministrado al *quid* maligno para que tome cuerpo, facilitando la expulsión"... pues... "de otro modo el 'espíritu' (id est: la energía intrusiva- *nota de Aukanaw*) de la enfermedad no saldría", añaden acertadamente Palma y Vivante.⁷

A pesar de todas estas aclaraciones nos encontramos con libros tales como *Medicina aborigen de América* cuyo autor, Luis Seggiaro, sigue profesando no sólo este error, sino muchos otros sobre los mapuche, en "Los araucanos" (pág. 52); "Cuerpo extraño" (pág.

Página 37 de 47



26); "El machi" (pág. 20) y "El sobador y chupador" (pág. 22) (Edición Eudeba, Bs. As., 1971)





Machi con los "objeto-trampa" en la boca, disponiéndose a extraer los endoparásitos del cuerpo del paciente

Es fundamental volver a recordar que el machi tiene plena conciencia de la existencia de dos tipos de realidad: la Ordinaria y la No-Ordinaria.

El machi sabe que el wekufü endoparásito es lo que venimos llamando hasta ahora una "condensación energética". Que esa "energía" adopta en el estado de realidad No-Ordinaria el aspecto de un ser particular: gusano, araña, etc. Que esa energía es el aspecto No-Ordinario o naturaleza oculta de una planta animal o mineral. Que dicho animal, vegetal o mineral es su receptáculo natural en este mundo, o sea su vehículo de manifestación, tal como lo es el cuerpo al alma.

Cuando el machi absorbe al endoparásito, lo captura en un trozo de substancia que previamente introdujo en su boca.

Ese trozo tiene que ser necesariamente de la misma substancia que compone al receptáculo material de esa "energía" en la realidad Ordinaria, es decir su "cuerpo".

A ese trozo de substancia lo denominamos para mayor claridad "objeto trampa", pues es un objeto que atrapa al endoparásito como una trampa, y al mismo tiempo le sirve de jaula o prisión. En la tradición particular de nuestro linaje familiar se lo denomina -si bien impropiamenteültramwe.

No conocemos si actualmente en el idioma mapuche (= mapud'ngu) existe un vocablo que designe al "objeto-trampa", tampoco hemos encontramos un término específico para él en la lengua secreta de los iniciados sagrados (los *renü*, *machi*, y *toki*).

Veamos lo dicho en un ejemplo:

Página 38 de 47

Si se hechiza (= kalkutun) a una persona con un menjunje confeccionado a base de la planta miaya (*Datura ferox*), el poder dinamizado de dicho vegetal es proyectado hacia la víctima condensándose en forma de un sapo espinoso.

El machi al succionar al "sapo" lo capturará en un trozo de la citada planta miaya, trozo que previamente había introducido en su boca.

Si recordamos las distintas causas productoras del endoparásito surgirá la pregunta: ¿qué objeto-trampa se usará cuando la intrusión haya sido producida por causas que no guardan relación con substancias animales, vegetales o minerales, como en el caso de las ideas obsesivas, flechazo de una entidad sutil de cualidad wekufü (por ejemplo: wesha meulen) o el encontronazo con el alma errática ("en pena") de un difunto (alwe), etc.

La respuesta es sencilla: el aborigen tradicional sabe que todas las "energías" de la naturaleza tienen sus gemelas o correspondientes en las distintas plantas, animales, piedras.

En consecuencia sabe que podemos servirnos de estos seres como *objetos-trampa* para "energías" de distinta fuente o cualidad.

El *objeto-trampa* entra en la categoría de lo que se suele denominar *objeto de poder;* a veces puede encerrar una energía útil a los fines del poseedor, lo que lo transforma en una especie de talismán, en el sentido técnico de este término.

Se suelen usar dos o más *objetos-trampa*, según los distintos tipos de "energía" que compongan a los endoparásitos.

Nunca es recomendable usar uno sólo, pues en caso que la "energía" no fuera atrapada completamente por el *objeto-trampa* el machi correrá riesgo de tragarla y en consecuencia enfermar. A fin de evitar ese percance se suele colocar uno de los *objeto-trampa* cerca de los dientes y otro más atrás como refuerzo.

Los endoparásitos son muy adherentes; se prenden como garrapatas a un diente, la lengua, etc., y esto a veces dificulta la tarea de sacarlos de la boca.

Esto último, y no otro es el motivo por el cual el machi carraspea violentamente y escupe en forma estentórea (= *chafonentun*). Esto es lo que los observadores ignorantes refieren diciendo: "finge que vomita", etc., etc.



ÜLUTUN: Machi succionando los endoparásitos, que finalmente terminan atrapados en los "objeto-trampa", y así la enfermedad ha sido sacada del cuerpo del paciente.

Posteriormente el objeto-trampa será depositado, luego de mostrarlo al paciente, -sino es directamente escupido- en un recipiente constituído por: hojas de plantas "aislantes" como el kai (chupón) (Greigia sphacelata), o de foye ("canelo")(Drimys winteri), o de p'trem (tabaco

Página 39 de 47

nativo)(Nicotiana rustica, et alt.), o por un trozo de trapo, de metal o cuero; y en otras circunstancias por un cántaro, etc., etc..

Este recipiente recibe el nombre de k'tü lo que en idioma mapuche significa "atado, haz; paquete, lío".

Son sinónimos de este vocablo los siguientes: k'tu, k'no, k'trüng, k'chüng, etc. Usualmente el término k'tu se emplea para designar no sólo al continente del *objeto-trampa*, sino ambas cosas a la vez: continente y contenido.

A este recipiente hay que alejarlo rápidamente pues algunas "energías" patógenas se escapan muy rápido, en tanto que otras lo hacen lentamente, y algunas permanecen atrapadas indefinidamente.

En esta dispersión de las "energías" atrapadas influye mucho la calidad de la trampa usada, las hay seguras como las has precarias.

En caso de que la "energía" patógena se liberase, se introduciría en los seres vivos más cercanos. Si algún imprudente tocase un *objeto-trampa* o un *k'tü* irremisiblemente contraerá el mal por transferencia.

Esta es la razón por la que se deben llevar a un lugar alejado de las casas y del paso, como también se lo puede quemar (lo más habitual), arrojar en una corriente de agua, enterrarlos a cierta proximidad, o colgarlos de un árbol consagrado. Todo esto depende del tipo de endoparásito extraído y del criterio del machi en esa circunstancia.

Hay diversos tipos de *k'tü*, aparte del hasta aquí mencionado. Algunos son prisión de entidades sutiles de cualidad *wekufü*, otros de almas *wekufü* (alwe), otros están ligados simpáticamente al alma de un enfermo incurable, etc.

No podemos desarrollar aquí sus descripciones y tipología.

Los k'tü tienen bastante analogía funcional con la caja de Pandora o con la botella-prisión del genio de Las mil y una noches.

Sucedido: Cuando el wekufü se libera

¿Le interesaría al lector saber qué sucede cuando, por imprudencia o ignorancia, se libera la "energía" wekufü contenida en muchos k'tü?.

Para satisfacer esta inquietud es interesante un testimonio calificado sobre un suceso histórico muy poco conocido.

Escuchemos el relato del Dr. H Girgois:

"En el año 1879, prestábamos nuestros servicios en el ejército argentino, en calidad de cirujano, bajo las órdenes del malogrado coronel D. Marcelino Freire, en la Comandancia de Guaminí.

"En una isla de la Laguna del Monte, existía uno de esos árboles, de más de sesenta centímetros de diámetro y de unos ocho metros de altura, cubierto de pedazos de género y de trozos de pieles; los otros objetos habían sido sacados por los soldados".





"Varias veces preguntamos a los indios mansos lo que representaba ese árbol, con sus adornos

Página 40 de 47

extraños. Siempre dando muestras de miedo contestaban: ¡malo! ¡malo! ¡Hualicho! .Sin embargo, hemos podido saber por una machi, curada de viruela, que cada uno de estos colgajos era un kati (sic), o sea la cárcel de un espíritu de enfermedad, allí encerrado, por la machi, por medio de sus encantos".

"El encargado de colgar al kati en el árbol debe tomar las mayores precauciones: en primer lugar el kati que lleva no debe tocar los demás, y sobre todo, en un descuido hacerlos caer, pues el Hualicho ahogaba a aquellos que cometían estos descuidos". (Girgois usa en éste relato Hualicho y Huecufú [= wekufü] como sinónimos. *Nota de Aukanaw*).

"Citaremos -dice el doctor Girgois- un hecho bastante curioso, a propósito de esta creencia respecto al árbol".

"Los soldados leñadores, burlones, mofándose de la credulidad de los indios, resolvieron derribar ese famoso árbol y convertirle en leña para el fuego".

"Los indios les avisaron del peligro que había en tocar los kati, y mucho más al árbol mismo, porque los espíritus de todas las enfermedades, ayudados por el Hualicho, hacían morir siempre a los imprudentes y atrevidos".

"Estos consejos excitaron más a los soldados en concluir con el árbol y, riéndose de la credulidad de los "infelices" indios, dieron principio a derribarlo. Aquella osadía les costó la vida".

"La laguna, más o menos circular, tendrá de ocho a diez kilómetros de diámetro: la isla, casi central, tiene unos tres kilómetros en la parte más estrecha, y unos cinco en la parte más ancha".

"Cuando los soldados leñadores regresaron, a la tarde, en su canoa, con una parte del tronco astillado, con un tiempo sereno, sin cuyo requisito no se hubieran embarcado, se desencadenó una tempestad en la laguna y perecieron ahogados".

"Al día siguiente la canoa fué hallada en la costa. En cuanto a los cadáveres de las víctimas nunca fueron encontrados".

"Los leñadores tenían la costumbre, a fin de poder cargar algo más la canoa, de quedar la mitad de ellos en la isla, en un ricucho y de alternarse en los viajes, cuando el tiempo lo permitía. Hubo temporadas en que quedaron ocho y más días sin poder salir de la isla o volver a ella."

"Fueron los que quedaron los que hicieron saber que sus tres compañeros se habían embarcado con un tiempo sereno y que repentinamente se produjo una tempestad sin razón plausible, y que oyeron toda la noche ruidos tremendos que los llenaron de pavor".

"Es fácil de comprender el temor que este hecho extraño produjo. Pues ninguno de los soldados quería volver a la isla: el puesto de leñador era antes muy buscado, y como favor se le solicitaba. Solamente órdenes terminantes del jefe pudieron vencer, en algo, el temor general que inspiraba la laguna, y hacer volver los leñadores a la tarea".

"¡Casualidad! dirán los esprits forts; ya lo veremos..." -enfatiza el Dr. Girgois-.

"No podemos creer, ni tampoco lo han creído soldados y jefes de la división Guaminí, que se debe atribuir al azar la muerte trágica de los soldados leñadores que violaron un santuario consagrado durante largos años por las prácticas misteriosas de las machis".



Página 41 de 47

El Toki Manuel Namunkura, último gobernante del Estado Confederado Mapuche (MAPU), sector Puelmapu, con capital en Karwé (Carhué) antes de la invasión definitiva efectuada por Argentina en 1883.

"Guaminí era, antes de 1877, un punto estratégico muy importante para los indios; el territorio estaba muy poblado: el cacique Namuncurá tenía allí sus toldos".

"... aquella violación... del Huecufú, trajo seguramente -dice Girgois -sobre los leñadores el rigor de las fuerzas extra-humanas violentadas..."

"Esa laguna tiene, de tiempo atrás, muy mala fama aún entre los indios; se puede afirmar que la merece".

"Los indios pretenden que, cuando el Hualicho lo quiere, las aguas se ponen bravas, se elevan en olas enormes y producen un ruido siniestro al romperse en las orillas. Afirman que es algo peligroso, en cualquier tiempo, navegar en sus aguas, las que sin razones lógicas plausibles se vuelven bravas".

"Muchas veces, con un tiempo sereno sin viento notable, hemos visto -dice el cirujano militarolas enormes romperse en las orillas, sin que nos fuere posible explicar el por que de ese embravecimiento de las aguas".8

Hasta aquí el testimonio, los comentarios huelgan, y dejamos para otra ocasión la cuestión de los lugares "bravos" (cerros, lagunas ,etc.).

No se deben confundir los $k^*t\ddot{u}$ con ciertos objetos de carácter votivo que también se suelen colgar de un árbol sagrado, depositar a su pie, o colocar en un hueco del mismo.

A este tipo de árboles se refieren el coronel Olascoaga⁹ con *cochim-güelo* -nosotros interpretamos *k'chüng ng'l'mn* -, Darwin¹⁰ a su "árbol del *waleechu*", y el doctor E. Holmberg¹¹ en su poema Lin-Calél al hablar del *Hualíchu mamull*.





ÁRBOL DEL HUALÍCHU
"...vieron un árbol con piedras junto
al tronco amontonadas, y colgajos de
todos los colores atados en bultitos
en las ramas...

...esta cosa para todos los indios es sagrada [y conocida] como Arbol del Hualíchu..."

(LIN-CALÉL, Cap. XIII- ¡Huincas!)

Dibujo de Eduardo Holmberg (hijo) para el poema LIN-CALÉL escrito por su padre Eduardo Ladislao.

(Basado en este poema Arnaldo D'Espósito compuso una ópera del mismo nombre, con libreto de Victor Mercante, que -si mal no recordamos- se estrenó en el Teatro Colón de Bs. As. en 1941).

El doctor Holmberg (1852-1937) realizó varias expediciones en el territorio de la nación Mapuche antes de la invasión efectuada por Argentina y de ese modo fué testigo de muchas prácticas hoy perdidas u olvidadas.

Obsérvense en la ampliación de la derecha los *k'tüs* colgados de las ramas del caldén y la apacheta (= montón de piedras colocadas por los aborígenes con fines rituales) en la cuál *Reukenám* deposita una *piedra* como ofrenda.

No podemos detenernos en los interesantes asuntos de la universalidad de esta forma cultual arbórea; de la relación de estos árboles con los prístinos ngillatun, su vinculación con las piedras horadadas, con las apachetas y los bichaderos (de "bichar" = ver) en zonas no montañosas (v.g.: en la provincia de Buenos Aires); su relación con el p'rulongkon (= "baile de las cabezas"); el papel de la ofrendas y el de los k'tü colgados; la curiosa cuestión de dispersión etnofitológica asociada a todo este asunto [que va desde la Araucanía y selva valdiviana a las Sierras Pampeanas], etc., etc.

Conclusiones culturales:

Los mapuche "modernos sienten alguna duda sobre la naturaleza de los objetos que los chamanes (machi) retiran del cuerpo de los enfermos", dice Metraux ¹².

Esto se debe a una creciente aculturación y asimilación que pone en crisis los más importantes valores de la sociedad mapuche.

Reléase lo dicho al respecto en nuestras notas anteriores sobre *Diferencias psicofisiológicas* entre el mapuche y el hombre moderno común, *Psicología mapuche* y la definición de *Aculturación* a la que adherimos, a fin de interpretar cabalmente estas conclusiones.

Página 43 de 47

Inez Hilger¹³ nos relata que:

"dos jóvenes a quienes una machi había pedido que fueran a buscar un cántaro, con una serpiente que decía haber extraído por succión, rompieron el recipiente y pudieron comprobar que la serpiente no era de hecho más que un trozo de alga (cochayuyo) (*Durvillea utilissima - Nota de Aukanaw*) cubierta de saliva."

Al lector no le será difícil comprender que la "serpiente" era el aspecto No-Ordinario del cochayuyo, y que esos jóvenes de seguro se contagiaron la enfermedad por imprudentes.

Cuenta la misma autora el caso de "un hombre que perdió sus ilusiones cuando vió a una machi buscar en la selva las orugas y los gusanos que escupía al terminar una curación".

La crisis cultural en este caso es obvia, y en ambos ejemplos la ignorancia del proceso terapéutico es palmaria, hecho que conduce a los protagonistas a alejarse aún más de la cosmovisión en que se asienta su identidad.

Es más que obvio su pérdida de la percepción de los niveles No-Ordinarios de la realidad y esto se debe al proceso aculturativo.

La enseñanza metódica de la Tradición Espiritual Mapuche ("religión"), y por ende de la Cultura mapuche, que surge de aquella, a estas nuevas generaciones es una tarea impostergable que debemos asumir.

Concluyamos que nada se hará con reclamar solamente la tierra a la que pertenecemos, pues aunque se la recuperara, de nada valdría si no se tiene primero dentro de uno mismo la conciencia de lo sagrado, que es precisamente la que nos enseña que esta tierra es nuestra Madre.

La Tierra, la *Mapu*, sin la Tradición Espiritual Mapuche es solo un pedazo de polvo. Es sólo *tue*, suelo.

No olvidemos que otros pueblos del mundo despojados de su territorio ancestral pero aún guardianes de su Tradición Espiritual han sobrevivido a las más terribles adversidades, lo que permitió posteriormente la anhelada recuperación.

Muy sabiamente decía Platón "aquel que desecha la religión (léase Tradición Espiritual) quita los fundamentos de la sociedad humana".

Sólo mediante el afianzamiento y el fortalecimiento de la Tradición Espiritual Mapuche, despojándola de contaminaciones foráneas y reestableciéndo la dimensión metafísica que otrora tuviera, se evitará la muerte del mapuche como ente cultural.

Conclusiones médicas prospectivas:

La situación de crisis cultural anteriormente expuesta, tiene posibilidades de ser revertida Y, especialmente, en lo que a medicina chamánica se refiere. Veamos por ejemplo lo que sucede en los Estados Unidos:

"Una de las chamanes indígenas más famosas de Norteamérica que utilizaba el método de succión en las últimas décadas fue la finada Essie Parrish (de los Pomo de California)..."

"Los pacientes, tanto indígenas como no-indígenas, venían desde muy lejos para que Essie Parrish los curase...".

"En una visión que recibió sintió que debía revelar sus métodos chamánicos a los indígenas como a los no- indígenas para que así todos se pudieran beneficiar de sus conocimientos. Debido a esta visión cooperó en la realización de la película *Sucking doctor*^{n 14} (= Doctor chupador).(ver nota)

Y con respecto de las curaciones de los chamanes nos dice Miguel Bartolomé¹⁵, investigador en 1969 del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de la Argentina, y uno de los firmantes de la Declaración de Barbados:

"Sin tratar de recurrir a explicaciones parapsicológicas o esotéricas. considero que fenómenos de esta naturaleza merecen más atención de la que habitualmente se les otorga, falta de atención debida a la imposibilidad de explicarlos dentro de nuestros principios lógicos y causales, pero que de hecho forman parte de la realidad observada".

En otros lugares la situación parece revertirse rápidamente en el sentido reclamado por Bartolomé, pues en las reservas indígenas de Estados Unidos y Australia la acción conjunta de chamanes y médicos occidentales ortodoxos está tomando inusitado incremento. En algunos hospitales como el de la reserva de los Navajos las visitas de los curadores nativos están aumentando, pues el personal médico occidental se da cuenta de los beneficios que producen.¹⁶

Una interesante forma de aplicación de las técnicas chamánicas, o sea de los machi, combinadas con la medicina tecnológica occidental, es la que está llevando a cabo el doctor Carl

Página 44 de 47

Simonton en los EE UU. para tratar pacientes con cáncer, logrando en ellos sorprendente alivio del dolor y remisión de las condiciones cancerígenas.¹⁷

Opina M. Harner: "...quizá el enfermo de cáncer podría recibir más ayuda (que con el citado método Simonton) si un chamán le ayudara...".

Podemos afirmar, apoyados en nuestro conocimiento y experiencia, que para un genuino *machi* es más fácil curar muchos tipos del llamado *cáncer* que una gripe virósica.

No debe olvidar el lector que:

- 1. La mente en un Estado de Conciencia Alterno, entre tantas otras cosas, puede ordenar a través del hipotálamo que actúe el sistema inmunológico del cuerpo.
- 2. Los crecientes avances de la denominada medicina holística o integral muestran la utilización existosa de muchas técnicas empleadas por los chamanes y machi desde tiempo inmemorial, tales como: la visualización, el estado de conciencia alteno, algunos aspectos del psicoanálisis, hipnoterapia, meditación, actitud positiva, disminución del stress, expresión emocional y mental de la voluntad personal para la curación y la salud, etc., etc.

"De algún modo el chamanismo está siendo redescubierto en Occidente porque se necesita." ¹⁸ El antropólogo D. Sharon¹⁹ dice:

"...el hombre moderno necesita desesperadamente una mejor comprensión de sí mismo y de su lugar en el universo. Esto hace falta para compensar la deshumanización, la enajenación y la crisis ecológica de nuestro mundo, resultados del fracaso para equilibrar el creciente saber científico y tecnológico con el crecimiento del autoconocimiento. Creo que entender el chamanismo puede enseñarnos mucho acerca de nosotros mismos".

Grandes resultados está dando la combinación de las técnicas chamánicas en la República Popular China con el programa del *médico descalzo*²⁰ y el reconocimiento que está teniendo en Occidente la Medicina Tradicional China, cuya base totalmente chamánica está claramente expresada en el Nei Jing de Huang Di.

Él Instituto Nacional Indigenista de México ha estado aplicando este principio por largos años en su programa integrado de desarrollo de la comunidad.

El psiquiatra social peruano doctor Alberto Seguin, dijo lo siguiente en el Primer Congreso Nacional de Psiquiatría Peruana, en Lima, 1969:

"Desde el punto de vista de nuestra especialización, me atrevo a afirmar -después de muchos años de experiencia- que tenemos mucho que aprender de nuestros "colegas" los "curanderos nativos", los "brujos" y los "sanadores".

"Tenemos mucho que aprender, no sólo sobre farmacología, por ejemplo el uso de plantas y drogas psicotrópicas, sino también en un área que la psiquiatría está "descubriendo" en nuestros días. por ejemplo, la dinámica de grupo, la terapia familiar, así como la manipulación de problemas sociales y comunitarios. Estas son novedades para nosotros, pero los médicos nativos siempre las han manejado con envidiable habilidad."²¹.

Actualmente la Fundación para Estudios Chamánicos, de Connecticut (EEUU) bajo la dirección del Dr. M. Harner está preparando a médicos en las técnicas terapéuticas chamánicas. Además se encuentra trabajando con científicos del Ministerio de Salud Soviético para aplicar las citadas técnicas chamánicas al tratamiento del alcoholismo, drogadicción y las enfermedades mentales.

En el campo de las adicciones y psicopatologías podemos afirmar que, a partir de nuestra experiencia personal, los tratamientos de los machi son tan simples como exitosos.

"Los antiguos métodos chamánicos -señala M. Harner- ...han superado la prueba del tiempo: se han experimentado de hecho durante mucho más tiempo... que por ejemplo, el psicoanálisis y otras técnicas psicoterapéuticas".²²

Creo que para cerrar estos apuntes son inmejorables las apreciaciones del antropólogo australiano A. P. Elkin²³:

- "...Los medicos aborígenes, lejos de ser unos pícaros, charlatanes o ignorantes, son hombres de *alto* nivel; es decir, hombres que han alcanzado un nivel de conocimiento de la vida secreta más allá que el alcanzado por la mayoría de los varones adultos un estadio que implica disciplina, entrenamiento mental, valor y perseverancia...
- "...son hombres dignos de respeto, a menudo poseen una personalidad excepcional... son de una inmensa importancia social, la salud psicológica de su grupo depende en su mayor parte de la confianza en sus poderes."
- "... los diversos poderes psíquicos que se les atribuyen no deben ser rechazados cómodamente como de magia primitiva y "engaños", puesto que muchos de ellos se han especializado en el funcionamiento de la mente humana, en la influencia de la mente sobre el cuerpo y de la mente sobre la misma mente."

Página 45 de 47

Y sobre la materia, nos atrevemos a añadir:

Todos estos testimonios que acabamos de citar pertenecen a autoridades en sus respectivas áreas.



El *machi* Gerardo

Prestigioso herbolario y conocedor de viejas tradiciones.
(Quepe,cerca de Temuco, actual Chile)

Sus palabras deberían llamar la atención de médicos, psicólogos e "investigadores del Hombre" para que tomen conciencia de que justamente aquello que muchos de ellos desprecian como "primitivo", "superstición" o "imaginario" en la medicina chamánica, está saliendo de la retaguardia en donde estuvo relegado por mucho tiempo para colocarse a la vanguardia de las técnicas terapéuticas de avanzada.

Debemos mirar hacia el futuro teniendo en cuenta lo que vaticina Mircea Eliade:

"un día no lejano occidente no sólo tendrá que conocer y comprender los universos culturales no occidentales, sino, además. se verá obligado a valorarlos como parte integrante de la historia del espíritu humano. Ya no los considerará como meros episodios infantiles o aberrantes..." sino que "... hay algo más... le ayudará al hombre occidental a conocerse mejor a sí mismo".²⁴

Sirvan estos humildes apuntes como sincero testimonio y homenaje a los *MACHI* esos heroicos guerreros místicos de la salud, de ayer, hoy y siempre.

Aukanaw



Notas:

Nota de los Recopiladores:

Esta película puede ser solicitada a la Universidad Wilfrid Laurier, California University (http://www.wlu.ca). Colección de Películas y Videos.

En esta película que data de 1964 se ilustra completa la ceremonia terapéutica practicada por el grupo Kashia de los indígenas Pomo del sudoeste Norteamericano. El elemento de trance, el uso

Página 46 de 47

formalizado de un grupo de cantantes, y la acción de succión empleada por el chamán para quitar la enfermedad al paciente son presentadas sin comentario narrativo.

Vemos la noche segunda y final de la ceremonia. Con la ayuda de un instrumento espiritual que la chamán posee en su garganta, ella quita el dolor en la forma de un cristal de cuarzo.

La doctora indígena es Essie Parrish, la única doctora chupadora de los Pomo del sudoeste que todavía practicaba esta forma antigua de curar.

Ella es ayudada por cuatro cantantes en esta ceremonia y usa dos cañas, decoradas con los dibujos del ensueño y ornamentos de heliotis, que tienen los poderes especiales del chamán.

Existe una versión abreviada de esta investigación documental completa, sin elementos repetitivos, titulada "Pomo Shaman" (= Chamán Pomo).

Bibliografía

- 1. AUGUSTA, Félix de. Diccionario Araucano-Español. Imp. Universidad; Santiago de Chile, 1916.
- 2. ROSALES, Diego. Historia general del reyno de Chile. Mercurio; Santiago de Chile, 1877, vol.1.,páq.135.
- 3. BARRETO, Oscar. Fenomenología de la Religiosidad Mapuche. CSE; Bs. As., 1992, pág. 50.
- 4. MÖSBACH, E. de. La voz de Arauco. Siringa; Neuquén, 1987, pág. 144.
- 5. HARNER, Michael. The way of shaman. Bantam Books; NuevaYork, 1982, pág. 149.
- 6. PARDAL, Ramón. *Medicina aborigen americana*. Humanior; Biblioteca del Americanista Moderno. Bs. As., 1937, pág. 69.
- 7. PALMA, A. y VIVANTE, Ñ.. *Magia y daño por imágenes en la sociedad argentina*. Carbagón; Bs. As., 1972, pág. 38.
- 8. GIRGOIS, H.. El Oculto entre los aborígenes de la América del Sud. Torrents y Coral, Barcelona, San Martín; 1901, pág. 115 y ss.
- 9. OLASCOAGA, M.. La Conquista del Desierto. Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro. Com. Nac. Monumento al Tte. Cnel. Roca; Bs. As., 1940, T. II, pág. 184.
- 10. DARWIN, Carlos. *Viaje de un naturalista alrededor del mund*o. El Ateneo; Bs. As, 1945, pags. 102 y 103.
- 11. HOLMBERG, Eduardo. *Lin-Calél.* Poema c/ ilust. de su hijo. Rosso; Bs. As., I9I0, pags. 243 y 313.
- 12. METRAUX, Alfred. Religión y magias indígenas en la América del Sur. Aguilar; Madrid, 1973, pág. 182.
- 13. Ibídem.
- 14. HARNER M.. Op cit.; pág. 161
- 15. BARTOLOME, Miguel. *Orekuera Royhendu* (Lo que escuchamos en sueños). *Shamanismo y religión entre los Ava-Katu-Ete del Paraguay*. Instituto Indigenista Americano, Antropología Social; México, 1977, pág. 118.
- 16. HARNER M.. Op cit.; pág. 130.
- 17. Ibídem; pág. 176
- 18. Ibídem; pág. 177 y ss.
- 19. SHARON, Douglas. El Chamán de los Cuatro Vientos. Siglo XXI; México, 1980, pág. 196.
- 20. SIDEL, Víctor & SIDEL, Ruth. Serve the People: Observations on Medicine in the People's Republic of China. Josiah Macy Jr. Foundation; Nueva York, 1974.
- 21. SEGUIN, Carlos A.. *Psiquiatría folklórica*. En *Psiquiatría peruana*. Primer Congreso Nacional de Psiquiatría. Recop. Amauta; Lima, 1969, pág. 159.
- 22. HARNER, M.; Op. cit.; pág. 20.
- 23. ELKIN, A. P.. Aboriginal Men of High Degree. St. Martin Press; Nueva York, 1977, pág. 77. En Harner, M. Op. Cit., pág. XI.
- 24. ELIADE, Mircea. *Mefistófeles y el Andrógino*. Labor, Barcelona, 1984, pág. 16.

Libros Tauro http://www.LibrosTauro.com.ar

Página 47 de 47